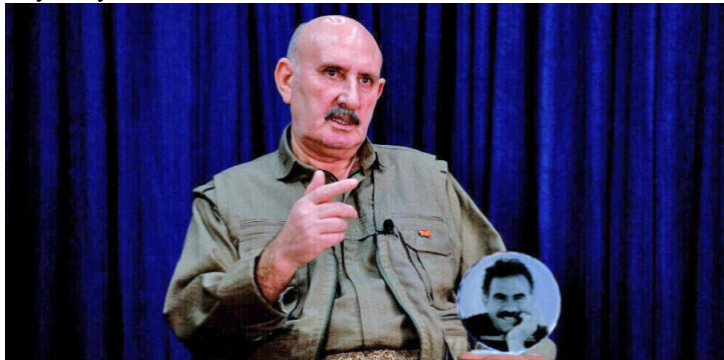


INDICE DE CONTENIDOS

- **“El pueblo kurdo es un pueblo organizado y consciente”**
- **Jinwar y el origen de las palabras “Jin Jiyan Azadî”**
- **La invasión silenciada**
- **“Hija, ¡la última bala tiene que ser para ti!”**
- **Haki Karer: el revolucionario del Mar Negro inmortalizado en el corazón de los kurdos**
- **Estatus y régimen legal de la prisión de Imrali**
- **Juicios de la AANES a miembros extranjeros del ISIS: ¿qué se puede esperar?**
- **La tercera guerra mundial**
- **Cómo la prosperidad de Turquía depende de una solución kurda**
- **Los planes de Erdoğan a través de su nuevo gabinete**

“El pueblo kurdo es un pueblo organizado y consciente”

Sabri Ok, integrante del Consejo Ejecutivo de la Unión de Comunidades de Kurdistán (KCK), habló en un programa especial emitido por *Stêrk TV*. Ok se refirió a la situación del líder Abdullah Öcalan —encarcelado desde 1999 por el Estado turco—, las elecciones en Turquía, el asedio del ejército iraquí al campo de refugiados de Makhmur (en Bashur, Kurdistán iraquí), y la realidad de la región de Shengal, de mayoría yezidí, en Irak.



-Hace más de dos años que no hay noticias del líder del pueblo kurdo Abdullah Öcalan. El bufete de abogados Asrin ha pedido al CPT (Comité contra la Tortura) que cumpla con su deber de poner fin a esta situación ilegal. ¿Cómo valora el actual aislamiento de Abdullah Öcalan?

-La situación de Rêber Apo (Öcalan) está siempre en la agenda de nuestro partido y de nuestro pueblo. Los ocupantes y las fuerzas implicadas en la conspiración internacional (proceso que comenzó con el encarcelamiento ilegal de Öcalan el 15 de febrero de 1999) también siguen de cerca la situación de Rêber Apo y el sistema de Imrali. Sabemos que nada se hace en Imrali de manera imprevista, sin objetivo o inconsciente. Pretenden agravar el sistema Imrali día a día. Juegan así con la psicología del pueblo kurdo y de sus amigos internacionales. Su objetivo es romper el vínculo entre Rêber Apo y el pueblo kurdo. Intentan alcanzar sus objetivos aumentando la presión sobre Rêber Apo. Lo que está ocurriendo en Imrali no puede explicarse en términos de humanidad, política o derecho. Si lo consideramos en términos de derechos humanos, a Rêber Apo se le debería permitir vivir su vida con comodidad. Pero sabemos que la situación en Imrali no es normal. Como pueblo y como partido, es evidente que tenemos derecho a sospechar de esta situación. No sabemos lo que está pasando en Imrali. Pero lo que sí sabemos es que Rêber Apo no tiene derecho a vivir su vida en condiciones humanas. Esta situación es, a la vez, causa de cólera y de recelo.

Rêber Apo conoce muy bien a las fuerzas de ocupación. El enemigo es consciente de lo que puede cambiar con una sola palabra de Rêber Apo. Desde la conspiración internacional, cientos de militantes del PKK han prendido fuego a sus cuerpos por la libertad física de Rêber Apo y en protesta contra esta conspiración. Dado que ha dedicado 50 años de su vida a la lucha, nadie puede tratar a Rêber Apo como a una persona corriente. El Estado turco está haciendo todo lo posible para vengarse de él. Desde el punto de vista jurídico, no hay explicación para esta situación anárquica. Yo mismo he estado en la cárcel durante años. Un preso tiene derecho a escribir cartas y a reunirse con sus abogados y su familia. Legalmente, existen este tipo de derechos, pero el Estado turco los viola. Hace unos días, sin que nadie supiera por qué, volvieron a impedir que Rêber Apo se reuniera con su familia y sus abogados. No quiero utilizar demasiado esa palabra, pero le impusieron un “castigo”. Esto significa que Rêber Apo no puede reunirse con su familia y sus abogados ni enviar cartas. ¿Qué había hecho cuando decidieron “castigarle”? La razón es claramente el

hecho de que en Imrali sigue habiendo resistencia. Rêber Apo sigue resistiendo a la opresión de la que es objeto. Por lo tanto, el Estado está agravando el aislamiento tanto para vengarse como para continuar su opresión.

Tanto el pueblo kurdo como sus amigos internacionales, las fuerzas revolucionarias, socialistas y nuestro partido, tienen que seguir la situación de Rêber Apo las 24 horas al día, mostrar empatía, ser conscientes de sus deberes y responsabilidades, y mantener su lucha. Las fuerzas de ocupación continúan el grave aislamiento. Por lo tanto, nuestra máxima prioridad tiene que ser la libertad física de Rêber Apo. Es nuestro deber luchar por ello con valentía y un gran sentido de la responsabilidad. Una vez más, en lo que respecta a las cuestiones jurídicas, tanto en Turquía como a escala internacional, hay que trabajar sin interrupción. Y lo que es más importante: nuestra gente debe estar siempre en la calle. Todos se lo debemos a Rêber Apo. Si su libertad física es nuestro principal objetivo, nuestro pueblo debe actuar con fuerza, de forma organizada y eficaz contra el enemigo. Nuestro movimiento debe organizarse más. Todos debemos cumplir con nuestros deberes y aumentar la lucha para proteger los valores creados por Rêber Apo durante los 50 años de sus esfuerzos. Cuando hagamos todo esto, el enemigo no podrá resistir. Sólo así podremos cumplir los deseos de Rêber Apo. Esto no puede hacerse sólo con discursos. Hay que protestar, organizarse y aumentar la fuerza. En consecuencia, nuestra lucha continuará definitivamente de una manera más organizada y más fuerte a partir de ahora.

-Recientemente se han celebrado elecciones en Turquía y Kurdistán del Norte (Bakur). ¿Cómo podemos entender los resultados de las elecciones a la luz de todo el fraude que tuvo lugar? ¿Cuál es el significado de los diferentes mensajes emitidos durante las elecciones?

-Todo el mundo conoce y, en consecuencia, discute las condiciones en las que se celebraron estas elecciones. Estas discusiones aún continúan. Todo el mundo sabía también que estas elecciones no eran unas elecciones ordinarias. Si el gobierno fascista del AKP-MHP hubiera sido derrotado, esto habría provocado una ruptura en la mentalidad del Estado turco ocupante. El gobierno era consciente de ello, por lo que movilizó todas las fuerzas y medios del Estado. Fueron unas elecciones realmente históricas. Pero tenemos que aceptar que -Rêber Apo también lo ha dicho- el AKP se ha convertido en el Estado. Erdogan incluso se ha descrito a sí mismo como el segundo Atatürk. Atatürk desempeñó un papel en la fundación del Estado turco. Ahora, en el segundo siglo de Turquía, Erdogan dice que desempeñará un papel similar. Al mismo tiempo, el papel de Erdogan se parece al de Hitler en la Segunda Guerra Mundial. Las recientes elecciones se celebraron bajo un gobierno con este tipo de mentalidad.

Süleyman Soylu utilizó recientemente la expresión “mente de Estado” para el (*partido*) HÜDA PAR. No dio más detalles, pero todo el mundo sabe lo que quería decir. En ningún país del mundo se ha dado el caso de que un jefe de Estado Mayor desempeñe un papel en las elecciones. Pero el jefe del Estado Mayor de Turquía trabajó claramente para el AKP-MHP. Lo hicieron especialmente en Kurdistán. Movilizaron a todas las sectas y comunidades religiosas. Porque están unidas mental e ideológicamente al Estado que también las financia. También se movilizó a toda la burocracia del Estado. Se movilizó a los gobernadores de todos los niveles. Se trataba de una elección entre el Estado y otras fuerzas. El Estado también era consciente de ello. Sabía que si el AKP-MHP perdía, se produciría una ruptura en su mentalidad. Por eso hicieron todo lo posible para impedirlo.

También utilizaron muy mal la demagogia y el racismo. Pusieron a los kurdos y también a Rêber Apo y al PKK (*Partido de los Trabajadores de Kurdistán*) en el orden del día. Hicieron propaganda como si se tratara de unas elecciones entre el Estado y el pueblo kurdo, o entre el Estado y el PKK.

La Alianza Nacional sólo se había unido con grandes dificultades. Su fuerza, su inteligencia y su alianza no fueron suficientes. Pero el pueblo kurdo y las fuerzas democráticas resistieron todos los ataques. Por lo tanto, puedo decir lo siguiente sobre los resultados de las elecciones: en primer lugar, estas elecciones no son legítimas. ¿Por qué? Porque ha sido una elección unilateral basada en la movilización de todos los medios del Estado y bajo fuertes presiones. Ha sido una elección que ha tenido muy poco que ver con la ley y la democracia. Por lo tanto, no es legítima. En segundo lugar, el AKP y Erdogan perdieron, especialmente en las elecciones presidenciales. Cientos de miles de inmigrantes sirios votaron. Sin embargo, no tenían derecho a votar. Cientos de miles de votos del HDP (*Partido Democrático de los Pueblos*) fueron invalidados y, en consecuencia, no aceptados. Es muy interesante ver que antes de las elecciones, muchas encuestas habían predicho que el MHP obtendría como máximo el 7% de los votos y que el HDP obtendría entre el 11% y el 12%. Sin embargo, el MHP (*partido aliado en el gobierno de Erdogan*) obtuvo el 10% y el HDP el 8%. En todas partes, especialmente en Kurdistán, registraron los votos del HDP como votos para el MHP. Así es como el AKP y Erdogan pudieron declararse vencedores. Pero en realidad esto no es cierto. Según los resultados de las elecciones, el AKP seguirá en el poder. El papel del pueblo kurdo, de los demócratas y de los socialistas fue también muy importante. A pesar de todos los ataques y la opresión del Estado, la resistencia y la postura del pueblo kurdo y las acciones unidas de las fuerzas democráticas fueron muy importantes. No cedieron, sino que se arriesgaron a la tortura, la muerte y la detención. Así, expresaron claramente su voluntad. En todas partes, especialmente en Kurdistán, hicieron perder a Erdogan en las elecciones presidenciales.

-El HDP participó en las elecciones como Partido de la Izquierda Verde (YSP). Tras las elecciones, el HDP compartió con el público qué tipo de camino seguirá en el futuro próximo. Por un lado, el partido ha iniciado una fase de auto-renovación, pero por otro los ataques contra el HDP aumentan día a día. ¿Cómo valora la nueva hoja de ruta del HDP y los ataques en curso?

-En primer lugar, permítanme decir que el HDP o el Partido de la Izquierda Verde han trabajado duro en estas elecciones y han logrado un resultado claro. El objetivo del AKP-MHP y de quienes están en contra de la democratización de Turquía y de la voluntad del pueblo kurdo es desmoralizar a todo el mundo. Pero las cosas no son como ellos dicen. Decenas de alcaldes del HDP están bajo arresto y cientos de dirigentes y miembros del partido están en prisión. Se está librando una guerra especial contra el pueblo kurdo y las fuerzas democráticas. Cualquier otro partido, en el lugar del HDP, no habría recibido ni unos pocos votos en estas elecciones. Pero el HDP tiene una cultura y una tradición. Sus miembros han pagado un precio y se han esforzado durante décadas. El pueblo kurdo es un pueblo organizado y consciente. Por eso, a pesar de todos los ataques, el Partido de la Izquierda Verde obtuvo un buen resultado. Por supuesto, era posible y habría sido necesario hacerlo mejor. Pero es importante no permitir que las fuerzas de ocupación reciban alegría y moral de la situación actual. Y aún más importante que eso es no permitir que jueguen con la psicología del pueblo kurdo y la política democrática legítima. Hay que impedirlo. Todos los partidos están haciendo actualmente sus evaluaciones postelectorales. El AKP se encuentra en estado de embriaguez, pero el CHP y el partido IYI están celebrando debates internos. Es

muy normal que el HDP también mantenga este tipo de discusiones. Ya han preparado cientos de procedimientos judiciales contra miembros del HDP. Hay una gran presión sobre el HDP. Sin embargo, se está librando una lucha. Nadie debe entender estos resultados como una derrota. Todos deben definir correctamente su agenda. En otras palabras, no deben dejarse influir por otras fuerzas. Deben crear una agenda que reconozca sus insuficiencias, carencias y realidades. Si superan todo esto, estarán mejor preparados para el próximo periodo. Sus mensajes más recientes apuntan en esta dirección. Consideramos positivo su planteamiento. La crítica, la autocrítica y el debate son importantes. Estas discusiones sobre cómo organizarnos más y cómo superar las deficiencias existentes son importantes. Lo que también es importante es cómo determinarán su hoja de ruta en el próximo periodo. El HDP y el Partido de la Izquierda Verde están pasando actualmente por un proceso de este tipo.

Hay otra cosa importante que hay que saber: cada voto que ha recibido el HDP o el Partido de la Izquierda Verde es muy valioso y honorable. Este valor se ha creado a base de trabajo y sangre. El pueblo kurdo apoya al Partido de la Izquierda Verde y al HDP, arriesgando muchas dificultades: muerte, tortura y encarcelamiento. Sin duda, debemos ser dignos de esto. Mucha gente habla ahora. Algunos hablan de que las cosas se limitaron sólo al Kurdistán, mientras que otros dicen que se dirigieron demasiado hacia Turquía. Ambas partes se equivocan. La perspectiva de una Turquía democrática es la correcta. Se ha intentado seguir esta perspectiva y se han dado pasos importantes. Es normal que haya algunas deficiencias e insuficiencias. No hay que darles demasiada importancia. No deben convertir su energía y su poder en negatividad. Deben ver sus defectos y responder al proceso con una nueva sinergia. Todas las críticas, autocríticas y discusiones deberían servir para esto. Algunas personas que no asumen ninguna responsabilidad sólo hablan de la aprobación de la gestión, otras sólo hablan para que se hable de ellas. Pero esto es lo que significa asumir la responsabilidad: deben establecer su verdadera agenda, llevar a cabo debates serios, darse fuerza unos a otros, no cansarse y llevar a cabo su trabajo de forma colaborativa.

No se ha perdido nada. Esto es política, esto eran unas elecciones. No se ha alcanzado el resultado deseado, pero hay un resultado claro. Hay razones para estos resultados fuera de nuestro control y hay otras razones relacionadas con el HDP. Ya se está hablando de ellas. Lo importante es sacar conclusiones de ellas y elaborar un plan correcto. Pero el mayor peligro es cansarse mutuamente, girar en torno a una agenda incorrecta bajo el nombre de crítica y autocrítica, gastar la energía en esto, que los ocupantes lo aprovechen y creen incredulidad. No hay ninguna razón para que esto ocurra. Se ha conseguido un buen resultado. Nadie ha cedido y todos han resistido. Por eso, queremos felicitar a todos y desearles éxito una vez más. Sobre esta base, deben mantener los debates adecuados, establecer el orden del día correcto y reforzarse mutuamente. De este modo se logrará el mejor resultado.

-En estas elecciones, tres alianzas pasaron a primer plano. El Estado turco entra en su segundo siglo con estas alianzas. ¿Hacia dónde se dirige Turquía? ¿Qué futuro le espera al país?

-Es evidente que la mente fascista del Estado quiere mantener su poder en el segundo siglo, siguiendo las mismas líneas del pasado y con la misma mentalidad. Todos sus esfuerzos y preparativos se hicieron en consecuencia. Hubo alianzas, pero sólo de nombre. La Alianza Nacional ya se ha desintegrado. Una alianza sin principios, sin criterios, sin valores se desintegrará igual que la Alianza Nacional y no obtendrá ningún resultado. Esta alianza ha cambiado de lenguaje y de estrategia con respecto a Rêber Apo, a nuestro movimiento y al

pueblo kurdo, especialmente en las elecciones del 28 de mayo. No es posible actuar de una manera tan poco pragmática, estrecha y sin principios. Esto no ofrecerá nada nuevo a la sociedad turca. Lo más importante es la Alianza Popular del AKP. Fíjense en los integrantes de la alianza: cada uno de ellos tiene una misión y un papel. Es una alianza basada en cómo continuarán con la mentalidad de ocupación, cómo rechazarán la voluntad del pueblo kurdo, incluso la romperán si pueden, y cómo destruirán la mentalidad de democracia. Se estableció especialmente contra el PKK, que representa la voluntad del pueblo kurdo. A HÜDA PAR se le dio un papel (en la alianza oficial) por esta razón. Desempeña el papel de una identidad kurda islamista, pero en esencia es un socio del AKP ocupante. Quieren allanar el camino a HÜDA PAR. En el pasado, a Hezbolá (*organización terrorista turca, diferente a la libanesa*) se le dio un papel, ahora a HÜDA PAR se le ha dado este papel político. Quieren influir en la sociedad kurda, obstaculizar al HDP y presentar a HÜDA PAR como una alternativa. Pero estos esfuerzos serán infructuosos.

El pueblo kurdo sabe muy bien quién ha estado trabajando, resistiendo y luchando por la existencia y la libertad de los kurdos. Los kurdos siguen en estado de resistencia las 24 horas del día y pagan el precio cada día. Está claro que el Estado no obtendrá resultados de esta manera. El PDK (*Partido Democrático de Kurdistán, de Irak*) también desempeñó un papel en este asunto. El PDK felicitó inmediatamente a Erdogan. Estaban claramente a favor del gobierno del AKP. Esta alianza se formó contra el pueblo kurdo. Nuestro pueblo es consciente de ello. Deben actuar y responder en consecuencia. En la historia política del Estado turco no hay tradición ni cultura de oposición radical, de salir a la calle contra la ocupación y el gobierno, de levantarse con la sociedad y luchar por la democracia como en otros países. Ni el CHP (*partido nacionalista turco*) ni otros tienen esta tradición. Hay cientos de razones para que la sociedad se levante, pero en lugar de eso están bloqueando a la sociedad. Impiden el desarrollo de una oposición radical. De hecho, sirven al Estado. Por desgracia, esta es la realidad de la política turca.

Lo más importante es que la posición geopolítica de Turquía y su pertenencia a la OTAN son una ventaja histórica, una oportunidad de oro para el gobierno y la están aprovechando bien. La política del Estado turco siempre ha consistido en jugar con los equilibrios existentes. En la Segunda Guerra Mundial, sólo un Estado no resultó perjudicado y ese fue el Estado turco. Mantuvo una política de neutralidad. Ahora, con su experiencia estatal, está jugando con el equilibrio entre la OTAN, Rusia, Oriente Medio, las potencias árabes e Irán. En otras palabras, está utilizando a todos ellos para sus propios intereses y seguirá haciéndolo en el futuro. Pero ahora la brecha también se estrecha para ellos. Ya dependen en gran medida de la OTAN y de Estados Unidos, militar y económicamente. Por eso sus relaciones con Rusia y China no son reales. No está claro a quién y cuándo darán la espalda. Tanto el Estado turco como Rusia lo saben, pero siguen aprovechándose de la situación actual. Por lo tanto, cuando se trata de la democracia y la libertad del pueblo kurdo, utilizan cualquier medio necesario.

Estados Unidos y Europa guardan silencio al respecto. En realidad, no están muy satisfechos con la mentalidad fascista del AKP. Pero el Estado turco tiene las ventajas que acabo de mencionar. Es miembro de la OTAN. Por eso, siguen saliendo adelante y no se oponen. En el próximo período, el Estado turco querrá promover una restauración en su política hacia Siria y Oriente Medio. En otras palabras, desarrollará nuevas relaciones con todos los países de Oriente Medio. Quiere recuperar algo de aliento en este ámbito. La única condición para el Estado turco en Siria será la destrucción de la Autonomía Democrática (*Administración Autónoma del Norte y Este de Siria, AANES*) allí.

Estarán dispuestos a todo si el Estado sirio acepta esta condición. Pero el Estado sirio tiene razones para no aceptarla. El ejemplo de Hatay sigue muy vivo. El Estado turco basará toda su política en cómo impedir una Turquía democrática y quebrar la voluntad del pueblo kurdo. Oprimirán y perseguirán aún más.

Otra alianza es la Alianza Trabajo y Libertad (*en Turquía*). Es la alianza más importante y honorable. Esta alianza determinará el papel, la misión y el futuro del pueblo kurdo y de los pueblos de Turquía juntos. Como su nombre indica, la Alianza Trabajo y Libertad es muy valiosa. Pero no hay que cometer errores en cuanto al crecimiento y el enfoque de esta alianza. Esto es importante. Existe una dialéctica entre el pueblo kurdo y los pueblos de Turquía: la democratización de Turquía depende de la solución de la cuestión kurda. Lo mismo vale para la inversión de esta ecuación: no es posible resolver la cuestión kurda sin democratizar Turquía. En otras palabras, tanto las fuerzas democráticas de Turquía deben reconocer esta realidad como el pueblo kurdo, incluso aquellos que se consideran nacionalistas, deben verlo también. Por eso, Rêber Apo ha calificado esta situación de nudo gordiano con su espada, lo que abrió las puertas de Asia, inició un nuevo período histórico y cambió así el curso de la historia. Si se corta el nudo gordiano y se resuelve el problema kurdo, todo Oriente Próximo se democratizará.

Por eso es tan importante la solución de la cuestión kurda. Por esta razón, el nudo gordiano no puede ser resuelto basándose en una perspectiva estrecha, considerando esto sólo como una cuestión kurda. Tampoco es posible resolver el problema si las fuerzas democráticas y socialistas de Turquía no ven este nudo gordiano. Por lo tanto, la Alianza Trabajo y Libertad es muy importante y significativa. Tanto el pueblo kurdo como las fuerzas democráticas y socialistas de Turquía deben participar en esta alianza. El futuro de Turquía está aquí, la libertad del pueblo kurdo está en esta alianza. Esta alianza no debe ser puesta en peligro por pequeños cálculos y perspectivas estrechas. Todo el mundo debe pensar en grande, trabajar más, hacer mayores esfuerzos y participar en el fortalecimiento de la alianza. Esta alianza no se estableció sólo para las elecciones. Se basa en la democratización de Turquía y en la solución de la cuestión kurda. No debe limitarse sólo a los partidos. Las ONGs democráticas, los obreros y trabajadores de Turquía y Kurdistán, y todos los que están a favor de la libertad y la democracia y sufren el daño del gobierno fascista, deben participar en la alianza. La lucha continúa. Habrá elecciones locales dentro de ocho meses. El gobierno fascista del AKP se enfrenta a una enorme crisis económica y está atrapado en una política estrecha. Así que no todo ha ido como ellos querían. Si la moral es alta, si hay una voluntad fuerte, un objetivo fuerte y una buena organización, hay oportunidades para acortar aún más la vida de este gobierno de ocupación.

-El Estado iraquí ha intentado sitiar el campo de refugiados de Makhmur, en Kurdistán del Sur. Shengal también es objeto de ataques regulares por parte del Estado turco. ¿Cuál es el concepto general que subyace tras este asedio y estos ataques?

-Nuestro pueblo de Makhmur y Shengal ha pagado un gran precio durante años. Nuestro pueblo de Makhmur tuvo que abandonar sus tierras y venir al Kurdistán del Sur hace años debido a los ataques del Estado turco. Cambiaron de lugar muchas veces hasta que finalmente llegaron a Makhmur. Los habitantes de Makhmur son un pueblo resistente que protege su identidad, su cultura y su lengua. No se han doblegado hasta hoy. Por lo tanto, quiero saludar a nuestro resistente pueblo de Makhmur, transmitirle mi respeto y desearle éxito. Como ya he dicho, el Estado turco es un Estado vengativo. Quiere vengarse

de Makhmur y Shengal por culpa del ISIS. ISIS fue derrotado en Makhmur y Shengal. El Estado turco y el AKP financiaron y apoyaron al ISIS de todas las maneras posibles. Hay pruebas visuales de ello. Makhmur se posicionó en contra de los ataques del ISIS. Sin la resistencia de Makhmur, ISIS habría entrado en Hewler (*Erbil, capital del Kurdistán iraquí*). Barzani (líder del PDK) fue a Makhmur para saludar y felicitar a los guerrilleros. Este es el tipo de papel que ha desempeñado Makhmur. Durante los ataques del ISIS, ni el ejército iraquí, que hoy ejerce presión sobre Makhmur, ni los Peshmerga, estaban allí. Los habitantes de Makhmur resistieron basándose en su propio coraje y voluntad, y así obstaculizaron al ISIS.

El Estado turco está presionando al gobierno iraquí, amenazando con que si Irak no evacua Makhmur y presiona sobre el campo de refugiados, Turquía cortará el agua y pondrá fin al comercio con el país. En lugar de resistir, el Estado iraquí ha optado por ceder. Diez mil civiles, ancianos y niños viven en el campo de Makhmur. Al mismo tiempo, el Estado turco ha ocupado territorio iraquí y se ha anexionado decenas de lugares. El Estado iraquí calla ante todo esto, pero decide adoptar una postura contra Makhmur. Esto no está bien y no puede aceptarse.

De hecho, sabemos que el Estado iraquí no lo hace voluntariamente. Se debe a la presión del Estado turco sobre Irak. Pero el Estado iraquí también debe tener sus propios criterios. ¿Qué daño les ha causado el campamento de Makhmur? Al contrario, el pueblo de Makhmur ha luchado y pagado el precio por la humanidad, por el Estado iraquí y por el Kurdistán del Sur en la guerra contra el ISIS. La estrategia del Estado turco es desmantelar el campamento. Según Turquía, no debería existir tal campamento. No sabemos si el Estado turco será realmente capaz de hacerlo. Pero nuestra gente de Makhmur debe continuar definitivamente su resistencia. Y nuestro pueblo en general debe apoyar esta resistencia dondequiera que esté. El pueblo de Makhmur debe ser apoyado de todas las formas legales, políticas y humanitarias. El Estado iraquí también debe abandonar su intento de asedio. Sea cual sea el problema, está el Consejo Popular de Makh-

mur, están los administradores de Makhmur, deben sentarse con ellos y hablar para resolver los problemas mediante el diálogo. Cualquier intento que no sea este, no es correcto.

Lo mismo ocurre en Shengal. Recientemente, bombardearon el centro de la ciudad de Shengal con drones armados. Todo el mundo sabe cómo sería la situación hoy si no hubiera sido por la guerrilla y la resistencia del pueblo yezidí en Shengal. También en este caso, el Estado turco apoyó y financió al ISIS, y provocó así la masacre del pueblo yezidí al hacer que el ISIS atacara Shengal. Irak no pudo hacer nada en ese momento. Y todo el mundo sabe que el PDK huyó el primer día. Hoy hablan de que Shengal les pertenece y de que son los dueños de Shengal. ¿Cómo es posible? ¿Es que no hay justicia, ni derechos, ni leyes? Esa es la mentalidad del Estado turco. Están presionando a la ONU y están preparando un plan junto con el PDK. Y utilizan al PKK como excusa. Hemos dejado claro en repetidas ocasiones que el PKK no está ahí. Sí, el PKK luchó en Shengal. Luchó allí por la humanidad y por el Estado iraquí. Defendió a nuestro pueblo yezidí. Pero cuando el PKK cumplió con su deber, anunció públicamente que retiraba sus fuerzas. El pueblo yezidí ha sufrido 72 genocidios (*a lo largo de su historia*), por lo que se muestra escéptico ante todo, y con razón. Quieren garantizar su propia seguridad. Basándose en la ley iraquí, por supuesto.

Es una cuestión que puede resolverse mediante negociaciones. No con la presión y la violencia del Estado turco. Nuestro pueblo yezidí ha sobrevivido a una gran masacre y, por supuesto, defenderá sus derechos. Sin duda, se protegerán en el marco de la legislación iraquí y encontrarán una solución a este problema. Irak no debe aceptar la presión del Estado turco. La sociedad, la política y los partidos iraquíes deben protestar ante todo contra la ocupación del Estado turco. ¿A quién perjudica la comunidad yezidí? Sólo quieren protegerse y seguir existiendo. Hay que reconocer esta realidad.

FUENTE: Stêrk TV / ANF / Edición: Kurdistán América Latina

Jinwar y el origen de las palabras “Jin Jiyan Azadî”

En septiembre de 2022 comenzaron las protestas en Irán tras la muerte de una joven, Jina Mahsa Amini, después de que la llamada policía de la moralidad de Teherán la detuviera por llevar supuestamente un pañuelo incorrecto en la cabeza. Las manifestaciones se han intensificado desde entonces, al igual que la respuesta de las autoridades iraníes, con miles de detenidos y una aterradora campaña de ejecuciones públicas en curso.



Mientras tanto, expertos de la ONU han señalado nuevas pruebas de violencia continuada contra mujeres y niñas en la región, como el envenenamiento deliberado de más de 1.200 escolares en las principales ciudades de Irán, así como un video difundido en las redes sociales que mostraba a una madre siendo golpeada violentamente frente a la escuela de sus hijos.

“Todo esto es una prueba más del patrón de las autoridades iraníes para silenciar a todos los que intentan denunciar o exigir responsabilidades por violaciones de derechos humanos”, han manifestado los expertos de la ONU. “Las mujeres y las niñas de Irán vuelven a ser objeto de las peores formas de discriminación y violencia sistémicas”, agregaron.

Aquí, la activista Anuscheh Amir-Khalili relata su experiencia de viajar a Jinwar, un pueblo para mujeres y niños en Rojava, al noreste de Siria. Es un refugio para mujeres árabes y kurdas que aún luchan contra el impacto de la ocupación de gran parte de la zona por parte de ISIS.

“Hasta que nos volvamos a ver”.

Estas fueron las últimas palabras que nos dijimos, y Jiyan y yo nos despedimos. No era la primera vez que nos despedíamos sin saber cuándo volveríamos a vernos.

Pasarían diez años antes de que pudiéramos reunirnos de nuevo, aquí en Rojava, una región del noreste de Siria. Rojava es la región autónoma de facto dentro de la gran Siria, con subregiones autogobernadas, aunque el gobierno sirio sigue negando su autonomía. Desde su creación en 2012, Rojava se ha convertido en sinónimo de un compromiso radical con la ecología, la democracia y la liberación de la

mujer. Dentro de Rojava hay una aldea para mujeres y niños llamada Jinwar.



Aquí es donde vive ahora Jiyan. Es una zona que está bajo la amenaza constante de ataques, pero también es una tierra que Jiyan está dispuesta a defender con su propia vida.

Soy la fundadora de la ONG Flamingo, una comunidad para mujeres y niños refugiados en Berlín (Alemania). En abril de este año, mi colega Zilan y yo viajamos a Jinwar.

Como Zilan es kurda y yo soy de ascendencia germano-iraní, tuvimos que tomar varias precauciones para este viaje, incluida la organización de nuestro viaje para no tener que parar en Turquía. El gobierno turco supone una gran amenaza para nosotras, pues es conocido por extraditar a Irán a ciudadanas con doble nacionalidad, que allí se enfrentarían a la pena de muerte.

Aunque en aquel momento no lo sabíamos, tanto Zilan como yo nos habíamos encontrado antes con Jiyan. Zilan la había conocido de adolescente en las montañas del Kurdistán, mientras que yo participaba en un grupo de mujeres de autodefensa que ella había organizado.

Después de despedirnos hace 10 años, Jiyan, que es médica, decidió irse a Rojava. Desde entonces ha dedicado su vida a la lucha contra ISIS y por la libertad de las mujeres.

No es posible un mundo libre mientras se oprima a las mujeres

Uno de los logros indiscutibles del movimiento kurdo en Turquía y Siria es el avance de la mujer en los ámbitos social, económico y político de la vida. De hecho, el movimiento kurdo de liberación de la mujer está en el corazón de Rojava, uno de los experimentos revolucionarios más apasionantes del mundo actual.

El movimiento de liberación de la mujer kurda enseña a las mujeres todo lo que necesitan saber para defender su tierra y defender a las marginadas. La formación incluye defensa personal, tiro, pero también tareas cotidianas en beneficio de la comunidad, como aprender a ordeñar vacas, alimentar gallinas, labrar el campo, coser ropa con plantas de algodón cultivadas en casa, hornear pan y cómo utilizar hierbas medicinales con fines sanitarios.

Para luchar por su libertad, las mujeres y los hombres no tienen necesariamente que tomar las armas; también pueden dedicarse a la autosuficiencia y la educación. No todo el mundo elegiría una vida con medidas tan extremas para luchar por la libertad. Pero un mundo libre no es posible mientras se oprima a las mujeres.

En 2012, una revolución feminista rugió en todo el mundo. Pero comenzó aquí, en Rojava, y pasó a recibir reconocimiento internacional tras el espantoso asesinato de Jina Mahsa Amini, en septiembre de 2022. Con ella, llegó el llamamiento de “Jin, Jiyan, Azadi” (Mujer, Vida, Libertad).



Durante mi estancia en Jinwar, dormí en la misma habitación que Jiyan y pasé casi cada minuto con ella. Pude profundizar en el aspecto colectivo del movimiento y viví de cerca parte de la amenaza de la guerra. La radio está constantemente encendida y, mientras hablaba conmigo, Jiyan a veces se quedaba en silencio, mirando más allá de mí, con la vista y los oídos entrenados para captar el sonido de los drones, que aquí es la principal causa de muerte.

No muy lejos de la frontera, Jiyan y un amigo nos recogieron y nos llevaron a Jinwar, pero tuvimos que conducir varias horas y cambiar de coche con numerosas armas dentro. No nos permitieron abrocharnos el cinturón de seguridad, porque si había un ataque, contaríamos milisegundos para salir del coche.

En el pueblo, nos dijeron que nos podían despertar en cualquier momento con instrucciones de ponernos a salvo lo antes posible. Estábamos en alerta constante porque los ataques pueden venir de Turquía, de las células durmientes de Daesh o del gobierno de Bashar Al Assad en Siria.

Cuando alguien muere, el grupo lleva a sus familiares a los lugares donde los llorados rieron, bailaron, lucharon juntos y donde liberaron a la gente del Estado Islámico. Muchos de los fallecidos (incluidos los que murieron de forma natural) son enterrados bajo montículos de tierra en los que crece la planta *harmel*. Según un amigo, crece casi exclusivamente en esta región y especialmente en los túmulos funerarios. Como para demostrar que todo va bien, como para decir: “Seguimos aquí. No pueden matarnos. La vida sigue floreciendo”.

“Plantamos nuestra esperanza”

En medio de esta guerra y de esta interminable cinta transportadora de crisis, Jinwar se mantiene firme y no vacila. Incluso, cuando las residentes tienen que huir debido a los ataques y dejan todo atrás, siguen regresando y reconstruyendo la aldea de mujeres. “Plantamos nuestra esperanza”, es el mantra local. Demuestran que el amor y sus vínculos son más fuertes que los bombardeos. Hablan, ríen, beben té, comen dulces y siguen desarrollando este lugar sagrado. Sirve de refugio a las mujeres, ofreciéndoles una vida autónoma.

Hay un jardín de hierbas medicinales en medio del pueblo, anexo a un centro de salud, donde se enseña anatomía femenina y se procesan hierbas.

Basándonos en esto, también creamos un jardín de hierbas medicinales en Berlín, intercambiando semillas con Jinwar. Aunque el clima frío de Alemania deja bastante que desear, las semillas brotan sin problemas en Rojava, porque el suelo es muy fértil. Acababa de llover mucho; todo estaba floreciendo.

Aunque el gobierno turco corte la electricidad, se sequen los ríos o se quemé la cosecha, la gente se ayuda mutuamente sin pensar en su propio beneficio y considera la gestión sostenible de los recursos como una forma de vida.

Como ritual de purificación, quemamos el símbolo de Jinwar, la planta *harmel*. Durante la ceremonia, un helicóptero sobrevoló nuestra pequeña reunión. Volaba muy bajo y con la puerta abierta. Atisbamos a los hombres y ellos pudieron vernos. ¿Sabían lo que deseábamos entre tanto humo?



La tierra, las montañas, los campos... están sanos y gritan primavera con tanta fuerza, como si nada pudiera detenerlos. Ni los incendios, ni los bombardeos, ni los cortes de agua han conseguido desolar esta zona. Y, sin embargo, siguen intentando destruir esta tierra con tanta furia. Admiro la resistencia de la naturaleza reflejada en la gente de Jinwar.

Ya no se me permite entrar en mi propio país

Me paro en lo alto de las montañas y miro las colinas de Irán en la distancia. Observo y sé que no puedo ir allí. No se me ha permitido entrar en mi país desde que hablé en contra del régimen iraní. El peligro es demasiado grande, porque cualquiera que sea crítico probablemente será encerrado.

Sin embargo, Jinwar consigue darme esperanzas: que algún día pueda volver a pisar Irán. El origen de este movimiento es portador de nuestro dolor colectivo, nos hace sentir nuestra tristeza. Pero también nos da fuerzas para seguir adelante.



¿Qué podemos hacer por la gente de allí? No mucho. Su estructura autónoma les ha convertido en maestras de la autosuficiencia. Los paneles solares pueden ayudar, así como el dinero para el riego. Pero, sobre todo, ayuda aprender más sobre Jinwar, apoyar el origen de “Jin, Jiyan, Azadi” y no apartar la vista de las mujeres de Irán, Afganistán y la región kurda de Rojava. Se trata de liderar el movimiento feminista no como separatistas, sino luchando juntas por la libertad.

Me llevo este sentimiento de conexión conmigo a Alemania y seguiré trabajando por la liberación de los oprimidos, por su libertad, por sus vidas. Igual que Jiyan en Rojava.

Hasta que nos volvamos a ver.

FUENTE: Anuscheh Amir-Khalili / Global Citizen / Traducción y edición: Kurdistan América Latina

La invasión silenciada

El periódico kurdo *Hawlati* informó la semana pasada que Turquía ocupa militarmente cientos de aldeas en Bashur (Kurdistán iraquí, norte de Irak). Desde hace casi dos años, los ataques del Estado turco contra zonas de Bashur se recrudecieron. El blanco principal son las guerrillas del Partido de los Trabajadores de Kurdistan (PKK), que tienen sus bases en las montañas de Qandil. Pero los bombardeos no sólo apuntan a la insurgencia, sino que en reiteradas ocasiones tienen como fin a los y las pobladoras que viven en las fronteras con Turquía. El gobierno del reelecto presidente Recep Tayyip Erdogan utiliza todos los métodos disponibles para esta avanzada que parece no tener fin: artillería, drones, aviones de combate y **armas químicas**. Esto último, que fue denunciado en reiteradas ocasiones por la insurgencia y por periodistas independientes, apenas trascendió a nivel internacional.



Según *Hawlati* -citado por la agencia de noticias *ANF*- “cientos de aldeas en el sur de Kurdistan han sido despobladas y ocupadas por

el ejército turco, el acceso está prohibido (y) las carreteras han sido cerradas”. En el artículo se describió la situación en la localidad de Sheladize, ubicada a 30 kilómetros de Amadiya, en la gobernación de Duhok, una de las regiones más importantes de Bashur. El periódico publicó el testimonio Rizgar Übêd, miembro de la administración local de Sheladize, que confirmó que al menos 85 aldeas, de mayoría kurda, fueron despobladas debido a los ataques turcos. Übêd afirmó que “ya no hay vida en estos pueblos, y la gente de los alrededores tiene prohibido visitarlos”.

El operativo militar turco en Bashur no sólo despobló y ocupó las aldeas, sino que en muchas de ellas se instalaron bases militares. El académico Dilşad Nesrullah, que vive en el pueblo de Sire, declaró al periódico kurdo que “el Estado turco ha establecido, hasta ahora, unas diez bases militares en las montañas alrededor de Sheladize. Las bases están ubicadas en las áreas de Mam Reşo, Kêrya Dêrê, Serê Darê y Kelha Bêde. El Estado turco ha desplegado un gran contingente militar en la región”. Nesrullah también explicó que en cada una de las aldeas arrasadas vivían entre 50 y 75 familias, que se desplazaron de manera forzada a otras localidades de Bashur.

Los ataques del gobierno turco además tienen como objetivo el campamento de refugiados y refugiadas de Makhmur, en Bashur, donde viven al menos 15.000 kurdos y kurdas desde la década de 1990. El campamento fue armado luego de que la mayoría de los y las desplazadas que lo habitan tuvieran que escapar de Bakur (Kurdistán turco, sudeste de Turquía) debido a la intensa represión militar en su

contra. Makhmur tiene el respaldo de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y del gobierno de Bagdad, pero eso no detiene los bombardeos turcos ni tampoco el asedio del propio Ejecutivo iraquí. Hasta la semana pasada, el ejército de Irak mantuvo rodeado Makhmur por más de 15 días, en una situación de clara amenaza contra quienes habitan el campamento. Para Bagdad, como también para el Gobierno Regional de Kurdistán (GRK), administrado por el Partido Democrático de Kurdistán (PDK), el problema en Makhmur es que en el campamento los y las pobladoras están organizados como un autogobierno, siguiendo las líneas ideológicas del confederalismo democrático, paradigma impulsado por el PKK y el amplio Movimiento de Liberación de Kurdistán.

El plan de expansión territorial del gobierno turco es evidente y fue confirmado en reiteradas ocasiones por Erdogan y muchos de sus ministros. En Rojava (Kurdistán sirio, norte de Siria), el Estado turco y los grupos mercenarios y yihadistas que financia, controlan amplias zonas en Afrin, Al Bab, Gire Spî y Serêkaniye. En el caso de Afrin, Turquía junto a Qatar aplican un plan de construcción de viviendas en las que luego envían a vivir a refugiados y refugiadas sirias que están en Turquía. Con esto –además de la expulsión masiva de pobladores kurdos, la aplicación del sistema educativo turco y la utilización de la lira como moneda–, el Estado turco impulsa un profundo cambio demográfico e intenta revertir el modelo de inclusión social, étnica y religiosa difundido por la Administración Autónoma del Norte y el Este de Siria (AANES) desde 2012, cuando en Rojava comenzó el proceso revolucionario encabezado por las milicias kurdas YPG/YPJ.

Otra región del norte de Irak prioritaria para Turquía es Shengal, el territorio habitado por el pueblo yezidí, que en 2014 fue víctimas de un genocidio en manos del Estado Islámico (ISIS). En Shengal también se desarrolla un autogobierno con características similares a los de Rojava y Makhmur, y esto es inaceptable para Turquía y sus aliados (ya sea el PDK, el gobierno de Bagdad, Estados Unidos o Rusia). Aunque los ataques son continuos contra el territorio yezidí (pueblo de mayoría kurda que profesa una religión vinculada con el zoroastrismo), las personas desplazadas primero por ISIS y luego por los ataques turcos, comenzaron a volver a sus hogares. El miércoles pasado, se conoció que 307 refugiados y refugiadas retornaron a Shengal y Nínive, lugares devastados por ISIS. Es importante recordar que cuando el grupo terrorista atacó Shengal, el GRK y el Ejecutivo de

Bagdad retiraron sus fuerzas militares, liberando la zona para que ISIS cometiera una masacre. La intervención de las guerrillas del PKK y de las milicias de las YPG/YPJ permitieron que miles de hombres y mujeres yezidíes pudieran escapar a zonas montañosas. Si no fuera por la insurgencia kurda y las fuerzas de autodefensa de Rojava, los asesinatos cometidos por ISIS habrían aumentado exponencialmente.

Aunque el Estado turco sostiene los ataques contra la población kurda dentro de sus fronteras, en Bakur y Rojava –algo que prosiguió durante la campaña electoral en Turquía–, su ejército no puede alcanzar su máximo objetivo de ocupación. En un balance sobre mayo, las Fuerzas de Defensa Popular (HPG) –una de las guerrillas del PKK en Bashur–, informaron que sólo en ese mes 54 soldados turcos fueron abatidos por la insurgencia. También confirmaron que 13 guerrilleros y guerrilleras fueron martirizados. En el documento, recordaron que tras los terremotos de febrero pasado en el sudeste de Turquía, las HPG declararon un alto el fuego unilateral que todavía cumplen, salvo cuando son atacadas. En el balance, la insurgencia kurda destacó la “resistencia histórica” que encabezan frente “los ataques de los colonialistas para que nuestro pueblo oprimido pudiera tener un futuro honorable con su lengua, su cultura y su historia”. A su vez, las HPG denunciaron que el ejército turco “cometió crímenes de guerra bombardeando las posiciones de la resistencia guerrillera ocho veces con bombas prohibidas y armas químicas” durante todo mayo. Además, puntualizó que el Estado turco lanzó 126 ataques con aviones de combate, 11 veces desde helicópteros, y 435 veces con morteros, obuses, tanques y armas pesadas.

Con el nuevo gobierno de Erdogan, la política exterior turca no retrocederá en sus objetivos. En una guerra abierta contra el pueblo kurdo –y otras minorías dentro de sus fronteras–, y con la carta de ser el segundo ejército más grande dentro de la Organización para el Atlántico Norte (OTAN), quienes manejan el Estado turco continuarán con una expansión territorial a la que casi nadie le presta atención. Además de Bashur y Rojava, Turquía sostiene al régimen de Azerbaiyán y a su política guerrillera contra Armenia y Nagorno Karabaj, como también influye en los sectores islamistas libios que, desde hace años, puján por el poder total de ese país del norte de África desmembrado por obra y gracias de la OTAN.

FUENTE: Leandro Albani / Nueva Revolución

“Hija, ¡la última bala tiene que ser para ti!”

Me hacían sentir como una heroína que se iba a la guerra. La primera parte estaba por demostrar; la segunda era una evidencia. En aquel momento casi podía tocar el cielo; pero mi padre, como siempre, me hizo bajar de golpe con una dosis de realidad muy necesaria, que provocó un silencio que se podía cortar: “No dejes que te agarren, hija, ¿me oyes? Y si te acaban capturando, la última bala... ¡la última bala tiene que ser para ti!”



Sus ojos, grandes y oscuros, enrojecidos de haber estado llorando poco antes, no se atrevían ni a mirarme. Su niña, la más pequeña, se había hecho mayor y había decidido, sin ni siquiera consultárselo, ir a luchar contra el patriarcado que inconscientemente él representaba y dar un paso adelante allí donde tantos hombres habían dado un paso atrás para plantarle cara al yihadismo. Pero no se lo reprochaba, solo quería que, por una vez, me dejaran hacer lo que creía que tocaba hacer; solo quería, por una vez, poder escoger.

La recomendación de quitarme la vida antes que dejar que me capturasen se me quedó clavada en el cerebro. Desde aquel día siempre me acompaña una bala, bien escondida. Con ella, siento como si tuviera a mi padre a mi lado, muy cerca, vigilándome; y me ha consolado en momentos en los que he llorado por compañeras que han tenido que acabar disparándose en medio de emboscadas de las que sabían que solo podían salir si se mataban. Las crueldades de Estado Islámico (ISIS) se hacían virales a través de las redes sociales. Mi familia, como tantas otras, veía casi a tiempo real lo que aquellos asesinos les

hacían a las mujeres capturadas a pocos kilómetros de casa. Contemplaban incrédulos en la pantalla del móvil cómo las ataban del pelo al parachoques de un vehículo y las arrastraban hasta la muerte por las calles de las poblaciones ocupadas. Las exhibían en señal de triunfo, como un botín de guerra. Algunas mujeres, en los lugares que liberábamos, tenían mordiscos de una brutalidad inexplicable en la cara o en los brazos.

En algún momento habían olvidado taparse con el niqab y la túnica negra, como les obligaba a hacer el Estado Islámico, y como represalia las castigaban clavándoles una enorme dentadura metálica de aluminio, diabólicamente diseñada para maximizar un sufrimiento consciente, y que arrancaba de forma literal aquellos trozos de carne que la mujer había osado mostrar, en un acto claro e imperdonable de *haram* – “pecado”, en árabe–. A la vista y de por vida, dejaban a personas agujereadas, incurables, invadidas por un dolor físico y emocional.

Pero antes de encontrarme ante esas escenas dantescas, como miliciana aún tenía que recorrer un largo entrenamiento vital, un camino que al principio empecé sola y un poco asustada. Aunque no por mucho tiempo. Al cabo de unas horas llegué a un campo de instrucción cerca de la ciudad de Serekaniye, de mayoría kurda, pero también amenazada por los yihadistas. Pese a la timidez que me caracteriza, tuve que abrirme a una veintena de compañeras. A lo largo de casi un mes, que me pareció un año de lo intenso que fue, se convirtieron en mi nueva familia.

Con ellas asimilé horas de clases teóricas y sudé durante un montón de sesiones prácticas; agarré mi primer fusil de asalto, lo monté, desmonté y monté de nuevo muchas veces, hasta que fui capaz de hacerlo con los ojos cerrados. Empecé a vivir en casas y locales abandonados por familias que huían en dirección contraria a la que nosotras avanzábamos. No ganábamos un sueldo, pero nunca nos ha faltado la asistencia básica que siempre nos ha proporcionado nuestra comunidad allá donde íbamos.

“Mujeres, vida, libertad”

Pronto me hice amiga de Chichek, de dieciséis años, que también se alistó en contra de la voluntad de su familia. Su caso era peor: querían casarla y ella se negaba a vivir en lo que entendía como una esclavitud. Ni siquiera se despidió cuando se fue. Y no quería volver a casa. Yo sí quería. Soñaba cada día con que mi padre me recibía con aquel abrazo que no supimos darnos cuando me fui. Chichek acabó siendo mi mejor amiga.

En casa, las dos, por motivos distintos, nos sentíamos encerradas, encarceladas, de manera que ahora abríamos la puerta y paladeábamos lo que era la libertad, y empezábamos a luchar en dos frentes: contra el yihadismo que nos quería exterminar, pero también contra un patriarcado que, de manera lenta y silenciosa, nos mataba.

Pasadas unas semanas estábamos más cerca de ese sueño. “Jin, jivan, azadi!” (¡Mujeres, vida, libertad!), gritábamos para celebrar nuestro juramento como nuevas milicianas. Vestida de uniforme, ya parecía una de aquellas heroínas que tanto admiraba de pequeña. ¡Mi sueño se había hecho realidad!

Pese al disgusto inicial, mi padre estaría orgulloso de esta *Gülen*, me decía para consolarme cuando los añoraba. De repente, me veía prometiendo fidelidad a conceptos que hasta hacía unos meses me habría costado definir, pero que ya sentía como principios básicos: la defensa de la colectividad ante el capitalismo desbocado, de la sociedad feminista ante el machismo recalcitrante, del ecologismo y del confe-

deralismo democrático frente a la represión que nos rodeaba. Finalmente, formaba parte de las Unidades de Protección Popular (YPG), que desde 2012 habían empezado a incorporar mujeres a sus filas. Una presencia que fue creciendo sobre todo a lo largo de los dos años posteriores, coincidiendo con la expansión yihadista para construir el autodenominado califato en Siria e Irak. Yo fui una de las últimas incorporaciones a un grupo que formamos casi 35.000 compañeras.

Matábamos a los extremistas, pero también había que matar las horas, muchísimas... sobre todo haciendo guardias. Y, al compartir confidencias con las otras milicianas, me doy cuenta de que su reclutamiento había sido menos traumático que el mío. Las hijas de mujeres soldado, por ejemplo, escogían ese camino sin sufrir tanta desesperación e incompreensión a su alrededor.

A diferencia de lo que me pasaba a mí, en casa había visto referentes de la lucha iniciada hacía décadas. Muchas, por ejemplo, crecieron escuchando la historia de Besé. Yo no sabía quién era, como tampoco conocía las historias de tantas otras mujeres valientes que han inspirado el movimiento que ahora me guía.

Heroínas y horrores

Besé fue una de las primeras kurdas armadas que optó por la revuelta y que murió a manos de las fuerzas turcas. Se dice que no pudo estarse quieta y se rebeló después de ver cómo las mujeres de su pueblo se lanzaban al río Munzur desde las rocas para suicidarse antes de que las violaran los soldados durante la masacre de Dersin, en 1938. Dos décadas después, esas mismas tierras del Kurdistán veían nacer a otra digna heredera de la causa: Sakîne Cansiz.

De joven se juntó con un grupo de jóvenes universitarios. Entre ellos estaba el entonces anónimo pero ya brillante Abdullah Öcalan, que acabaría fundando el PKK (las siglas en kurdo del Partido de los Trabajadores del Kurdistán). Ya en el cargo y rodeado de una camarilla eminentemente masculina, no dudó en decir que todos debíamos matar al hombre que llevamos dentro.

De hecho, se convirtió en uno de los líderes intelectuales del partido, haciendo suyo el discurso feminista. Y siempre apoyó de forma incondicional a Sakîne, la cual, años más tarde, y siendo ya un referente, sería detenida y encerrada en la cárcel de Diyarbakir, la capital no oficial de la región kurda en Turquía. Öcalan está condenado a cadena perpetua desde 1999. Sakîne murió asesinada de un tiro en la cabeza en París, en 2013.

Los que compartieron celda con ella, cuentan que su figura supuso una evolución clave del movimiento: aquellas mujeres kurdas que se suicidaban tirándose al río para que no las asediaran los turcos ahora tejen redes de resistencia, también dentro de los propios centros penitenciarios en los que las torturan.

Pasados unos años, Sakîne salió de la cárcel con una obsesión clara: crear un ejército íntegramente femenino. Y fue así como en 1995 se formó el embrión de la facción femenina de las YPG, a las que yo he prometido entregar la vida. Esta no es la primera vez que la mujer se integra en las guerrillas, pero sí que el proyecto de Rojava ha supuesto una revolución en la que las mujeres han ocupado espacios políticos, judiciales o sociales que hasta entonces solo habían estado abiertos a los hombres.

La liberación de Kobane después de tres meses de combates encarnizados contra el Estado Islámico fue nuestro triunfo colectivo más emblemático y el que me empujó a sumarme definitivamente a la

causa. Las mujeres como nosotras, preparadas para todos los frentes de guerra y todas las trincheras vitales, buscamos liberar a un pueblo mediante la liberación de género.

FUENTE: Txell Feixas (Licenciada en Periodismo y corresponsal en Oriente Medio, con residencia en Beirut. Ha cubierto la guerra contra el Estado

Islámico en Irak, la caída del Califato, la crisis hipotecaria desde Estados Unidos y en 2015 estuvo en Grecia para dar cuenta de la negociación por su rescate. Ha trabajado para TV3, Catalunya Ràdio, la Agencia EFE y el Periódico de Catalunya) / Foto de portada: John Moore – Getty Images / El Tiempo

Haki Karer: el revolucionario del Mar Negro inmortalizado en el corazón de los kurdos

El revolucionario del Mar Negro Haki Karer, que desempeñó un papel pionero en sentar las bases de la lucha del pueblo kurdo por la libertad, se convirtió en un puente entre los pueblos con la influencia que dejó en Kurdistán.



Han pasado 46 años desde que Haki Karer, de la región del Mar Negro, que participó en la lucha por la libertad del Kurdistán, fue asesinado por Alaattin Kapan. Nacido en 1950 en el distrito de Ulubey, en Ordu, Karer terminó allí el bachillerato, y en 1971 se matriculó en la Facultad de Ciencias de la Universidad de Ankara y se instaló en Ankara. Karer, que había participado en la lucha revolucionaria desde sus años de instituto, se unió a la lucha por la libertad de los kurdos y del Kurdistán tras conocer al líder del PKK, Abdullah Öcalan, y a Ali Haydar Kaytan, uno de los principales cuadros del PKK, durante su estancia en Ankara. Tras abandonar los estudios, Karer se trasladó a Kurdistán y participó en la organización de la lucha. En 1975, Karer viajó primero a Êlîh y luego a Bazîd (Doğubeyazıt), y en 1976 fue a Adana y después a Dîlok. Karer, que trabajaba por la lucha del pueblo kurdo por la libertad, fue asesinado en un atentado de Alaattin Kapan el 18 de mayo de 1977. Karer fue enterrado en su pueblo natal en el distrito de Ordu Ulubey.

El papel revolucionario de Karer

El líder del PKK, Abdullah Öcalan, atribuyó la decisión de convertirse al partido a Haki Karer, a quien llamaba “mi alma secreta”. De hecho, Karer desempeñó un papel decisivo en la organización de los cuadros fundadores del PKK. Mazlum Doğan, uno de los cuadros pioneros del PKK, lo describió así: “Nos sentamos, Haki me contó los puntos de vista del grupo durante cuatro horas y, cuando terminó, le dije: ‘Estoy de acuerdo con todo lo que ha dicho’, y me hice apoista”.

Un puente entre los pueblos

Karer, que desempeñó un papel fundamental en sentar las bases de la lucha por la libertad en todas las regiones donde trabajó, tuvo un impacto significativo en la lucha del pueblo kurdo como revolucionario de la región del Mar Negro. Karer, que creía que la revolución en Turquía pasaba por la liberación de Kurdistán y del pueblo kurdo, creó un puente entre los pueblos. Después de él, miles de revolucionarios turcos se unieron a la lucha del pueblo kurdo por la libertad. Aunque muchas de las personas a las que influyó en Dîlok se vieron

afectadas por su muerte, miles de kurdos pusieron a sus hijos el nombre de Haki, inmortalizando a Karer en los corazones del pueblo kurdo.

Nunca dudó

El líder del PKK Abdullah Öcalan describió a Haki Karer como un gran hombre que captó la realidad de Kurdistán desde el primer momento y era consciente de todas las dificultades de esta lucha. Abdullah Öcalan dijo: “El camarada Haki Karer era consciente de que una de las características de la lucha en Kurdistán sería estar llena de sacrificios extremos. Desde el momento en que se dio cuenta de la necesidad de llevar el marxismo a Kurdistán, no dudó en dejar el último curso de su universidad y dirigirse a un país que no conocía en absoluto. Sin dinero, no fueron pocos los días en que llevó a cabo la lucha trabajando como mozo. Gastaba el poco dinero que tenía de la mejor manera posible, y siempre se aseguraba de tener un fondo en la mano a costa de pasar hambre y sed, pensando en los días venideros. Los que le conocieron de cerca recuerdan que vestía las ropas más desgarradas y vivía de un simple desayuno durante meses”.

“Nos guió a todos”

Abdullah Öcalan dijo que Haki Karer creía que la revolución de Kurdistán era la clave de las revoluciones populares en Turquía y Oriente Medio, y añadió: “Esta creencia suya, aunque no era originario de Kurdistán, le llevó a luchar en Kurdistán desde el primer momento. En este sentido, fue un símbolo viviente del internacionalismo proletario. Demostró con su propia práctica que un revolucionario proletario participará en la lucha de todos los pueblos oprimidos, si las circunstancias lo exigen. Su actitud fue decisiva para derrotar el socialchovinismo en la nación opresora y el nacionalismo estrecho de miras en la nación oprimida. Las medidas que adoptó a este respecto siguen dando frutos tanto en nuestro país como en Turquía. Sus puntos de vista sobre la lucha revolucionaria de los pueblos de Kurdistán, de Turquía y, cada vez más, de Oriente Medio, nos guían hoy a todos en manos más amplias y como fuerza material”.

El significado histórico de la devoción de su memoria

Abdullah Öcalan dijo: “Haki Karer es más bien la personalidad de la resistencia del período más difícil de la lucha, cuando se esparcieron las primeras semillas de la conciencia”; y continuó: “Es más fácil alcanzar el rango de mártir en un entorno en el que la acción y la organización se han desarrollado, pero morir por una causa por la que nadie pasó cuando los primeros pensamientos se esparcieron en la conciencia, es la cima del criterio de ser humano. El hecho de que fuera martirizado en un período tal y en un país donde proliferan todo tipo de negatividades derivadas del colonialismo, el socialchovinismo, el nacionalismo pequeñoburgués reformista y la reacción interna, hace que su lugar en el nacimiento del PKK y en la historia de la resistencia nacional sea muy grande. La devoción a su memoria tiene un significado histórico. Se verá que la razón de los grandes desarrollos que siguieron fue el cumplimiento de esta memoria. En este

sentido, el tan mencionado eslogan ‘Nos adheriremos a la memoria del camarada Haki hasta el final’ se realizó en su forma más profunda adhiriéndose a la memoria del camarada Haki”.

El papel de Karer

Al subrayar que la decisión de constituirse en partido y de emprender acciones políticas era el resultado de la devoción a la memoria de Haki Karer, Abdullah Öcalan declaró: “La resistencia era una forma de vida en Kurdistán poco valorada hasta entonces. Si se hubiera producido incluso una desviación limitada indigna del significado de esta resistencia, el PKK habría experimentado uno de los desarrollos más degenerados. Para evitarlo, todo el cerebro y todo el corazón se pusieron en pie e hicieron lo necesario. En este sentido, el camarada Haki dio un gran ejemplo al donar sangre en una época en la que nadie se atrevía siquiera a acercarse a Kurdistán, a pesar de que él no era

de Kurdistán, y luego impuso a muchas personas de Kurdistán que era un deber obligatorio saber morir por su país. En el desarrollo del movimiento del PKK hasta nuestros días, mantener vivo el mismo compromiso y determinación y hacer realidad sus exigencias se ha convertido en un carácter. En cada período de la lucha, este carácter ha impulsado el movimiento hacia adelante, y sobre esta base se han hecho inoperantes todo tipo de concepciones y valores reaccionarios y anticuados que rodean a la sociedad. Al igual que la resistencia proletaria del camarada Haki Karer, que se arriesgó a la muerte dando un paso al frente por la independencia de Kurdistán, hizo que la idea de la independencia se extendiera por el país ola tras ola, e impuso la sangre en aras de ella como un deber sagrado, lo mismo puede decirse de los acontecimientos posteriores”.

FUENTE: Tolga Güney / Mezopotamya / Traducido y editado por Rojava Azadi Madrid

Estatus y régimen legal de la prisión de İmralı

El Bufete Legal Asrim, que representa al líder kurdo Abdullah Öcalan, publicó un detallado informe –firmado por el abogado Cengiz Yurekli, uno de los defensores de Öcalan- en el que denuncia la violación sistemática del Estado turco de las leyes nacionales e internacionales con respecto a los derechos de los prisioneros en la isla-prisión de İmralı.



A continuación publicamos el comunicado completo:

La situación de la prisión de İmralı y el régimen jurídico impuesto al Sr. Öcalan requieren un debate en profundidad y una nueva conceptualización. Las nociones de “derecho penal del enemigo” y “estado de excepción”, que se utilizan para describir la aplicación irregular y anómala de la ley, no se corresponden, en mi opinión, con la situación de la prisión de İmralı, pues en ambos casos, la aplicación discriminatoria o la suspensión de la ley se produce en base a una norma jurídica. No así en el caso de la Prisión de İmralı y el Sr. Öcalan. En teoría, ambos están sujetos a las mismas leyes que rigen en el resto del país. En la práctica, sin embargo, estas leyes no llegan a la prisión de İmralı. En este sentido, en realidad no podemos definir İmralı como una prisión. Las prisiones están definidas por leyes que determinan su estructura arquitectónica, los derechos de los reclusos, la forma en que estos pueden ejercerlos y en qué circunstancias pueden restringirse. No es así en el caso de la prisión de İmralı. Las prácticas en esta prisión, aunque autorizadas por el Estado, no cumplen los criterios legales para ser calificadas como privación de libertad. De hecho, se acercan más al delito de “detención ilegal” tipificado en la legislación penal nacional (turca).

La prisión de İmralı se creó en 1999, específicamente para el Sr. Öcalan. Está situada en una isla que posteriormente fue declarada zona militar restringida. Las visitas, la correspondencia y todos los asuntos similares están sujetos a un régimen y un procedimiento de permisos

que no están anclados en la legislación. Durante 10 años y 9 meses, Öcalan fue el único preso en İmralı. Sólo tenía derecho a una hora diaria de acceso al aire libre y sólo disponía de un único canal de radio. Durante este tiempo, no tuvo otros presos con los que contactar, ni televisión. Luego, otros convictos fueron trasladados a la prisión de İmralı. Hoy en día, son cuatro en total. Según los datos del CPT, se les permite reunirse cinco horas a la semana, una hora al día. El resto del tiempo, es decir, 23 horas al día entre semana y los fines de semana al completo, lo pasan absolutamente solos en sus celdas.

Lamentablemente, no podemos presentar información más detallada sobre sus actuales condiciones de vida en la cárcel, ya que se nos impide verlos y supervisar las condiciones de su situación. No tenemos forma de saber de qué derechos disfrutaban y en qué medida. No existe ningún mecanismo de supervisión que vigile la prisión de İmralı y comparta sus conclusiones con el público. Según la legislación nacional, hay más de una institución encargada de tal función. Sin embargo, no ha habido ni una sola visita o inspección en 24 años. Una y otra vez, delegaciones independientes han solicitado a las autoridades permiso para visitar la prisión, pero estas solicitudes han sido denegadas invariablemente. Así, el único y más reciente dato del que disponemos es el informe del Comité para la Prevención de la Tortura (CPT) sobre su visita a la prisión en 2019. La última vez que tuvimos noticias de nuestros clientes en la prisión de İmralı fue durante una llamada telefónica el 25 de marzo de 2021. Durante los 27 meses que han transcurrido desde entonces, no hemos podido acceder a ninguna información sobre su situación.

Para comprender mejor las condiciones de detención en la prisión de İmralı, podemos comparar los derechos definidos en la legislación nacional con la práctica impuesta a nuestros clientes. El Sr. Veysi Aktaş, a diferencia de nuestros otros clientes, cumple cadena perpetua en la prisión de İmralı. Lleva recluso en la prisión desde marzo de 2015. Los condenados con su estatus tienen derecho a recibir visitas de familiares una vez a la semana y cuatro veces al mes, además de la misma cantidad de llamadas telefónicas. A grandes rasgos, esto significa que pueden ver a sus familiares más de 50 veces al año, y también contactar con ellos por teléfono más de 50 veces al año. Estas cantidades se reducen a la mitad cuando se trata de condenados que cumplen cadena perpetua agravada, que es el caso de nuestros otros tres clientes de la prisión de İmralı. En consecuencia, Veysi Aktaş debería haber tenido 400 visitas familiares y otras tantas llamadas telefónicas con sus familiares durante sus últimos ocho años en İmralı. Nuestros otros clientes deberían haber podido recibir 200 visitas y

realizar otras tantas llamadas telefónicas. Sin embargo, durante este periodo, Veysi Aktaş solo ha recibido tres visitas presenciales, y solo se le ha permitido hacer una llamada telefónica una vez, por razón de la pandemia. El contacto con su familia sumó un total de tres horas. En más de ocho años, este es todo el contacto que se le ha permitido con el mundo exterior. Aunque sus abogados y él mismo presentan insistentemente sus solicitudes a las autoridades, hasta ahora no se le ha permitido ver a un abogado.

En consonancia con las medidas introducidas en relación con la pandemia de COVID-19, que se prolongaron durante dos años, se concedió a los presos de toda Turquía el doble de derechos telefónicos. Pero incluso durante estos tiempos de gran ansiedad e incertidumbre, a nuestros clientes de la prisión de İmralı no se les concedió este derecho. Tras el devastador terremoto que asoló Turquía y Siria el 6 de febrero de 2023, una decisión del Ministerio del Interior concedió a los presos cuyas familias vivían en la zona del terremoto el derecho a ponerse en contacto con ellas por teléfono. Sin embargo, este derecho no se concedió a los presos de la cárcel de İmralı a pesar de que todos ellos tenían familiares que residían en la zona del terremoto. Como resultado, nuestros clientes no tienen la más mínima información sobre si alguno de sus familiares enfermó, resultó herido o incluso perdió la vida durante la pandemia y el terremoto. Según la legislación nacional, los presos pueden llamar por teléfono a sus familiares en caso de enfermedad grave de parientes de cierto grado. En caso de fallecimiento de un familiar de este tipo, se permite al preso participar en los trámites del funeral y el pésame. A Veysi Aktaş ni siquiera se le concedió el derecho a utilizar el teléfono cuando falleció su padre en noviembre de 2022. A menos que la administración penitenciaria tuviera la cortesía de informarle, Aktaş ni siquiera sabe de la muerte de su padre. Además, ni nosotros ni su familia tenemos información sobre su salud, sus condiciones de vida y su seguridad. Suponemos que nuestros clientes están recluidos en İmralı, que se encuentran en buenas condiciones mentales y físicas, que no son objeto de malos tratos y que se les permite relacionarse entre sí. O mejor dicho, nos gustaría creer y esperamos sinceramente que así sea.

Aunque hemos solicitado sus historiales médicos con anterioridad, no nos los han entregado. La privacidad del derecho a la salud no impide que se nos entreguen los historiales. Si una persona lo desea, estos historiales deben entregarse a sus abogados o tutores. Mientras tanto, a los comités sanitarios independientes también se les niega el acceso a la prisión, por lo que no tenemos información sobre los cambios en el estado de salud de nuestros clientes.

Nuestros clientes son objeto de sanciones disciplinarias que impiden las visitas familiares y prohíben las visitas de sus abogados. Estas sanciones son la razón oficial alegada para la detención incomunicada de nuestros clientes. Sin embargo, no hay base en la legislación para impedir el contacto de un convicto con un abogado o para cortar completamente su contacto con el mundo exterior. Por el contrario, existen salvaguardias legales destinadas a evitar que se produzca tal situación. A nosotros, como representantes autorizados de nuestros clientes, no se nos permite proseguir los procedimientos abiertos en su nombre, y ni siquiera se nos dan copias de los expedientes y las sentencias. La personalidad jurídica de nuestros clientes, su existencia legal, queda así completamente aniquilada.

Este estado de cosas no se limita a İmralı, sino que tiende a extenderse por todo el país. Con el tiempo, se han tomado disposiciones para crear una base jurídica para las condiciones que prevalecen en la prisión de İmralı desde 1999. Por tanto, Öcalan desempeña un papel decisivo en la configuración y aplicación de la legislación sobre ejecuciones penales en Turquía. Las disposiciones adoptadas para impedir que

Öcalan ejerza sus derechos han comenzado a abarcar el derecho interno en su totalidad, donde se aplican ampliamente en la actualidad.

Tras numerosos intentos infructuosos a lo largo de los años 90, el sistema penitenciario de tipo F sólo pudo introducirse a raíz de los cambios políticos y sociales provocados por la extradición de Öcalan a Turquía. La existencia de un lugar como la prisión de İmralı, es decir, un lugar de confinamiento para una sola persona destinado a aislar completamente a ese individuo de la sociedad, no sólo ha proporcionado legitimidad jurídica para el funcionamiento de las prisiones de tipo F, sino que también ha tenido un impacto en la ruptura de la resistencia de las fuerzas sociales opositoras. La construcción de las prisiones de tipo F ha supuesto la generalización de un sistema de aislamiento relativo. Una vez consolidado este sistema, le siguió el desarrollo de los llamados sistemas penitenciarios S e Y, que han agravado aún más el grado de aislamiento social.

El Tribunal Europeo de Derechos Humanos (TEDH) dictaminó que Öcalan no había tenido un juicio justo y que se había violado su derecho a la defensa, por lo que debía ser juzgado de nuevo. Ante una sentencia de este tipo, los tribunales nacionales no tienen discrecionalidad para decidir si aceptan o no que exista una razón para un nuevo juicio. La sentencia del TEDH es firme y, como tal, no está abierta a interpretación. A pesar de ello, en 2006 los tribunales competentes se negaron a cumplir los requisitos de la sentencia del TEDH alegando que los errores procesales, es decir, las violaciones constatadas por el TEDH, no afectaban a la condena del demandante porque esta habría sido la misma incluso sin ellos. Lamentablemente, el Consejo de Ministros aprobó esta práctica del gobierno turco y archivó el expediente. Para evitar cualquier resquicio legal, se añadió un artículo al Código de Procedimiento Penal para impedir que se volviera a juzgar a Öcalan. Esto supuso que, según datos del Ministerio de Justicia de la época, 221 personas quedaran exentas de su derecho a un nuevo juicio. Como el Consejo de Europa seguía presionando a Turquía, se tomaron medidas para resolver esta cuestión mediante una enmienda legal en 2013, excluyendo mientras tanto a Öcalan. Sin embargo, este compromiso llevó al gobierno a actuar de forma arbitraria en los periodos siguientes, en ocasiones casi chantajeando al Consejo de Europa. La negativa de Turquía a aplicar las tan mencionadas sentencias del TEDH sobre los casos de Osman Kavala y Selahattin Demirtaş es precisamente el producto y la continuación de esta relación de complicidad.

Las disposiciones legales adoptadas específicamente para impedir el contacto del Sr. Öcalan con sus abogados, han evolucionado con el tiempo hasta convertirse en una amenaza para los derechos de todos los presos a ver a un abogado. La normativa, que se introdujo con las reformas de 2005 para legalizar la práctica en İmralı, se ha aplicado en todas las prisiones en las fases de investigación y enjuiciamiento después del 20 de julio de 2016. El TEDH contribuyó a este estado de cosas con su sentencia de 2014 sobre la solicitud de Öcalan, en la que ignoró esta cuestión. Ahora, el TEDH está tratando de superarlo responsabilizando a Turquía de violaciones en casos individuales.

Del mismo modo, la cadena perpetua agravada, definida como encarcelamiento hasta la muerte por las leyes de 2005, se introdujo pensando en Öcalan. Sin embargo, actualmente hay muchos presos recluidos con este estatus, privados de los derechos más básicos. Este estatus no sólo ha abolido la libertad condicional, sino que también ha provocado un cambio drástico en las condiciones de ejecución penal. Se sacó a los presos de los pabellones donde habían permanecido durante años y se les recluyó en celdas de aislamiento. Los derechos de visita familiar, el número de personas con las que se les permite reunirse, los derechos telefónicos, los tiempos al aire libre

y las actividades comunes se han reducido al mínimo absoluto, sometiéndolos a los presos a un tremendo grado de aislamiento social.

Como ponen de manifiesto estos ejemplos, el hecho de que las violaciones se pasaran por alto en silencio o se interiorizaran porque “sólo” afectaban a Öcalan ha dado lugar a que las personas en Turquía, especialmente los presos, se enfrenten hoy a una concepción opresiva de la ley. En primer lugar, se siguió una práctica excepcional con

respecto a Öcalan. Sólo después del hecho se adaptaron los procesos legales a la persona para que correspondieran a la nueva realidad y le dieran un barniz de legitimidad. Desde 1999, el curso de la normativa penal, especialmente en lo que respecta a la ejecución penal y el juicio, se ha basado en esta ficción.

FUENTE: Cengiz Yurekli / Traducción: Rojava Azadi Madrid

Juicios de la AANES a miembros extranjeros del ISIS: ¿qué se puede esperar?

Hace casi dos décadas que se creó un tribunal para juzgar a genocidas. Las Cámaras Extraordinarias de los Tribunales de Camboya, avaladas por la ONU y constituidas en 2006, acusaron a nueve personas, la mayoría octogenarias, por el genocidio cometido por los Jemeres Rojos a finales de la década de 1970. El 10 de junio, la Administración Autónoma del Norte y Este de Siria (AANES) anunció que empezaría a juzgar a varios miles de miembros extranjeros del Estado Islámico (ISIS), grupo acusado de perpetrar un genocidio contra la comunidad religiosa yazidí de Irak, en 2014. En lugar de seguir esperando la ayuda internacional para establecer un tribunal, la región autónoma afirma que actuará en solitario.



Un comunicado publicado en la página web de la AANES explica que iniciará “juicios abiertos, justos y transparentes, de acuerdo con las leyes internacionales y locales sobre terrorismo”. La medida, que según un diplomático occidental citado por *Reuters* fue “una sorpresa”, se debe al “fracaso de la comunidad internacional a la hora de responder a los llamamientos de la Administración Autónoma para repatriar a sus ciudadanos pertenecientes al ISIS”, añade el comunicado.

Tras la caída de Baghouz, el último resquicio del llamado califato del ISIS -que antaño se extendía por amplias franjas de Siria e Irak, en 2019, la AANES tuvo que lidiar con cerca de 100.000 sospechosos del grupo terrorista y sus familias. A día de hoy, esa cifra asciende todavía a 67.000. Alrededor de 13.000 de ellos no son ciudadanos sirios ni iraquíes.

“Esta situación no puede continuar así”, declaró la AANES, “ya que el hecho de no llevar a estos criminales ante los tribunales y hacer justicia, es contrario al derecho internacional. Si permanecen en esta situación, seguirán suponiendo una amenaza para la seguridad”.

Los sospechosos del ISIS en prisión preventiva han protagonizado hasta ahora varios intentos de fuga. El más grave se llevó a cabo a finales de enero de 2022, cuando células del ISIS atacaron el complejo penitenciario de Al Sinaa, en la ciudad de Hasaka, que albergaba a varios miles de hombres sospechosos de ISIS, y tomaron brevemente el control del sur de la ciudad. 121 miembros de las fuerzas de seguridad (*de la AANES*) murieron mientras retenían a los fugados, en una sangrienta batalla que duró diez días. La AANES invitó a la Coalición Internacional, a la ONU y a ONG extranjeras a participar en los juicios, así como a los medios de comunicación a asistir y seguir los

procedimientos. La Administración Autónoma ha pasado los últimos cinco años presionando a la comunidad internacional para que repatrie a sus ciudadanos y le ayude a establecer un tribunal internacional en el noreste de Siria. El comunicado advierte de que la decisión de juzgar unilateralmente a ciudadanos extranjeros “no implica que la AANES dé marcha atrás en su opinión sobre la necesidad de establecer un tribunal internacional o un tribunal de carácter internacional específico para la cuestión del ISIS”.

12 mil hombres furiosos

El número de hombres detenidos en prisión preventiva, además de los que ya han sido juzgados, oscila entre 12.000 (según el Observatorio Sirio de Derechos Humanos, observatorio del país) y 15.000 (según Khaled Barjas Ali, miembro del Consejo de Justicia de la AANES). Entre 2.000 y 3.000 de ellos no son ni iraquíes ni sirios. Los campos de Al Hol y Al Roj albergan a otros 52.323 detenidos, de los que algo más de 10.000 son los llamados nacionales de terceros países. La mayoría, sin embargo, son menores de edad.

Al menos 60 países están representados en este grupo. La AANES ha instado sistemáticamente a los gobiernos a repatriar a sus ciudadanos. Además de ser un problema de seguridad, retener a tal cantidad de sospechosos de terrorismo es una carga económica para la Administración Autónoma. El coste mínimo de funcionamiento de Al Hol, un campo que alberga a 49.831 personas vinculadas al ISIS, es de 200 millones de dólares anuales, según un recuento oficial. La fuga de la prisión de Al Sinaa, en 2022, se debió en parte a la negativa del gobierno estadounidense a proporcionar financiación para instalaciones de detención adecuadas en el noreste de Siria, lo que obligó a las AANES a recluir a unos 4.000 combatientes del ISIS en un edificio escolar reconvertido.

Según el Centro de Información de Rojava (RIC), un observatorio local, 2.774 ciudadanos de terceros países han sido devueltos a sus países desde los campos y prisiones del noreste de Siria. Sin embargo, las cifras están sesgadas. Cinco países -Rusia, Kazajistán, Uzbekistán, Tayikistán y Kirguistán- representan dos tercios de todas las repatriaciones. Muchos países, especialmente los de Europa y Oriente Medio, están dando largas al asunto. Desde 2020, las repatriaciones a terceros países se han reducido a un goteo: una media de 380 cada año. Además, la mayoría de estos retornos han sido de menores (70%) y mujeres (23%). *North Press* solo pudo confirmar la repatriación de 74 hombres extranjeros desde el noreste de Siria desde 2018.

Los abogados del diablo

Casi desde que comenzó a hacer retroceder a ISIS, la AANES ha trabajado en el establecimiento de una sólida legislación antiterrorista y de un sistema judicial que la acompañe. El Consejo de Justicia de la AANES creó dos tribunales -los llamados Tribunales de Defensa del Pueblo- para juzgar delitos de terrorismo. Uno se encuentra en Qamishlo y el otro en Kobane. Según Sipan Ahmad (nombre ficticio),

juez de la sucursal de Qamishlo entrevistado por el RIC, han juzgado a más de 8.000 sirios desde 2014. Sin embargo, se cree que los miembros del ISIS son solo una fracción de esa cifra, ya que los Tribunales de Defensa del Pueblo también procesan a milicianos respaldados por Turquía, a miembros del Frente Al Nusra, así como a espías de Turquía, del Gobierno Regional del Kurdistán en Irak y del gobierno de Damasco.

En 2014, se aprobó por primera vez una ley antiterrorista histórica (la Ley 20-2014) que se ha ido modificando a lo largo de los años, entre otras cosas gracias a las aportaciones de expertos jurídicos internacionales que visitaron la región. Por ejemplo, en 2021, el Consejo General de la AANES aprobó enmiendas a la ley que añadían un proceso de apelación a los juicios antiterroristas, siguiendo la opinión de expertos internacionales. Según la Ley 20-2014, la pertenencia al ISIS puede acarrear al acusado de uno a dos años de prisión; la participación en la guerra, de cinco a 10 años; dar órdenes de ejecución, de 20 años a cadena perpetua; la violación, de 15 a 20 años; la trata de personas, de 10 a 20 años; la lucha contra las Fuerzas Democráticas Sirias (FDS), de 10 a 20 años; y el asesinato, de 15 años a cadena perpetua. La pena capital ha sido abolida con el sistema AANES. Las leyes antiterroristas aún no abordan el delito de genocidio, aunque, según Ahmed, se está trabajando en ello.

Tras una investigación de unos seis meses, las Fuerzas de Seguridad Interna (Asayish) del noreste de Siria tienen los casos de terrorismo en manos de una fiscalía especial, que lleva a cabo su propia investigación sobre los acusados. La recopilación de pruebas no es tan difícil como podría pensarse, dijo Ahmad. Los miembros del ISIS “consideran legítimas sus acciones y están orgullosos de ellas, suelen filmarlas”, explicó. Los juicios individuales pueden durar entre tres meses y un año, e incluir múltiples sesiones, así como un proceso de apelación (alrededor del 60 por ciento de los casos son apelados). Esto es comparable a los tristemente célebres “juicios de diez minutos” contra miembros del ISIS en Irak, muchos de los cuales acabaron en ejecución.

No obstante, el acceso de los sospechosos del ISIS a los abogados sigue siendo limitado. El derecho existe sobre el papel, pero rara vez se hace uso de él. Según Ahmad, esto se debe a que los propios abogados no quieren defender a miembros del ISIS. Se ha introducido el derecho a un abogado de oficio, pero los datos anecdóticos indican que los sospechosos de terrorismo rara vez tienen acceso a él. Badran Chiya Kurd, alto funcionario de la AANES, declaró a *Reuters* el 11 de junio que los sospechosos extranjeros de pertenecer al ISIS tendrían derecho a contratar a un abogado de su propio bolsillo, pero no dijo que los tribunales les designarían uno.

Los Tribunales Populares de Defensa siguen siendo pequeños. En 2021, la sección de Qamishlo contaba con 14 jueces, ocho fiscales y otros tres funcionarios. Todos los jueces tienen que completar una Licenciatura en Derecho, así como un curso adicional de seis meses en una academia especial. Cada caso está presidido por un panel de tres jueces, de los cuales al menos uno tiene que ser una mujer. “Tenemos mucho trabajo”, añadió Ahmad, “puede ser agotador”. Las estadísticas sobre el trabajo del tribunal son escasas, pero una encuesta realizada en 2020 reveló que el 10% de los sospechosos de terrorismo fueron declarados inocentes y puestos en libertad, el 10% recibió penas máximas y el resto tuvo condenas de diversa duración. Muchos antiguos miembros del ISIS también han sido puestos en libertad tras visitar programas voluntarios de desradicalización.

Inténtalo de nuevo

El anuncio del 10 de junio está lejos de ser la primera iniciativa lanzada por la AANES para establecer un tribunal que enjuicie a ISIS.

Apenas dos días después de la caída de Baghouz, el 25 de marzo de 2019, la Administración ya había creado una comisión para ocuparse de los detenidos extranjeros, había celebrado una rueda de prensa en Ain Issa pidiendo un tribunal internacional, había propuesto un comité común con la Coalición Global liderada por Estados Unidos para debatir sobre la obtención de pruebas y las prisiones, y había presentado un plan para celebrar un congreso internacional sobre el tema. Según Abdulkarim Omar, ex copresidente del Departamento de Relaciones Exteriores de la AANES, el plan de un tribunal internacional para juzgar a los miembros de ISIS nació de la falta de compromiso de los gobiernos para repatriar a sus ciudadanos. Sin embargo, estos planes también recibieron una tibia acogida internacional, por lo que fueron archivados.

“La AANES presentó muchas propuestas e iniciativas que fueron compartidas con la comunidad internacional, pero no tenían posturas claras al respecto”, declaró el domingo a *North Press* Khaled Ibrahim, funcionario del Departamento de Relaciones Exteriores de la AANES. “Por tanto, para lograr justicia social para las víctimas que fueron objeto de terribles crímenes por parte de este grupo, deben celebrarse juicios públicos”.

Los juicios se celebrarán contra “todos” los implicados en actos terroristas, que podrían ascender a “miles” de personas, dijo Ibrahim. Sin embargo, la AANES no tiene previsto procesar a las mujeres extranjeras retenidas en los campos. “Consideramos a estas mujeres y a sus hijos víctimas de esta guerra absurda y sucia”, explicó. Esto podría reducir significativamente el número de miembros de ISIS juzgados. Las mujeres y los niños del campamento de Al Roj y Al Hol son unos 10.000, de los 13.000 extranjeros que se calcula que hay. Por lo general, los tribunales antiterroristas de la AANES también han evitado procesar a mujeres sirias. Menos del 1% de los procesados en los tribunales de defensa popular son mujeres, según Ahmad. No obstante, cada vez hay más pruebas de la participación de las mujeres en el ISIS. En el campo de Al Hol, poblado mayoritariamente por mujeres y menores, se producen decenas de asesinatos cada año. Muchos de ellos son cometidos u ordenados por las llamadas “Baghouz-iat”, en su mayoría mujeres extranjeras que permanecieron leales al ISIS hasta el final.

Los miembros extranjeros del ISIS serán procesados en virtud de la legislación antiterrorista vigente y juzgados por los Tribunales Populares de Defensa. “Ciertamente, estos juicios se dirigirán contra los extranjeros contra los que existan pruebas y evidencias contundentes de que han cometido delitos”, declaró Ibrahim a *North Press*. “En cuanto a aquellos contra los que no haya pruebas de que hayan cometido delitos, su situación podrá discutirse en deliberaciones especiales con la comunidad internacional y los países interesados”.

No obstante, la AANES sigue haciendo “hincapié en la creación de un tribunal internacional especial para estos miembros terroristas que, como criminales internacionales, cometieron delitos contra las sociedades, la mayoría de los cuales equivalían a crímenes de guerra y crímenes contra la humanidad”. Aunque la naturaleza de los crímenes, incluido el genocidio cometido contra los yazidíes en Irak, ofrece suficiente justificación legal para que sean juzgados en Siria, la legislación vigente aún no contempla crímenes de este calibre.

Los costes de estos juicios, al igual que los actuales Tribunales Populares de Defensa, correrán a cargo de la AANES, “independientemente de la cuantía”, señaló Ibrahim. No se han facilitado estimaciones de costes. Una propuesta iraquí de 2019 para juzgar a los combatientes extranjeros del ISIS pedía dos millones de dólares por sospechoso y año. Sin duda, la AANES no dispone de ese dinero. Pero eso no les

detiene. “Los juicios comenzarán en los próximos días”, añadió Ibrahim.

¿Es legal todo esto?

Se ha debatido cómo sería un tribunal que exigiera responsabilidades al ISIS. La jurisdicción universal se ha empleado en algunos casos para juzgar a algunos miembros de bajo rango del ISIS que llegaron a las costas europeas. Pero este enfoque fragmentario no es una solución viable. Los tribunales patrocinados por la ONU que juzgaron a genocidas y criminales de guerra en Ruanda y Yugoslavia se centraron en unas pocas docenas de altos cargos. Estos modelos no son adecuados para el noreste de Siria, donde los miembros del ISIS se cuentan por decenas de miles, pero su cúpula está muerta o escondida. Hasta ahora, los gobiernos iraquí y sirio no han presentado argumentos convincentes sobre su capacidad para juzgar humanamente a los sospechosos de pertenecer al ISIS, ya sea unilateralmente o como parte de un tribunal híbrido respaldado internacionalmente. Varios comentaristas también han señalado que es probable que Rusia y China veten cualquier iniciativa liderada por la ONU.

Por otra parte, algunos juristas afirman que la victoria militar de la Coalición Internacional -una alianza de 85 países- sobre el ISIS constituye en sí misma justificación suficiente para establecer un tribunal internacional. Según el abogado francés Dominique Inchauspé, ya existe una base legal para juzgar al ISIS en virtud de las Resoluciones 2170 y 2249 de la ONU, que permiten a la Coalición establecer un tribunal mediante un acuerdo interno, similar a los Juicios de Núremberg (1945-6). Dicho tribunal no existe, no porque viole el derecho internacional humanitario, sino por falta de voluntad política.

La jurisdicción de la AANES sobre los crímenes del ISIS es directa. Muchas de las peores violaciones se cometieron en el noreste de Siria. La gravedad de los crímenes y la presencia de células del ISIS en todo el mundo significa que los miembros del grupo como tales pueden ser juzgados como *hostis humani generis* (“enemigos de la humanidad”), lo que según el derecho internacional humanitario consuetudinario permite a cualquier país procesarlos.

El hecho de que la AANES sea una entidad subnacional no reconocida, tampoco es la desventaja que puede parecer. Según el Centro Internacional de Lucha contra el Terrorismo (ICCT), un think tank con sede en Holanda, el derecho internacional humanitario “no auto-

riza explícitamente (a las AANES) a establecer tribunales, pero sí regula y proporciona ciertas garantías judiciales mínimas que deben cumplirse, sin tener una base en el derecho nacional”. El artículo 3 de la Convención de Ginebra y el artículo 6 del Protocolo Adicional II prohíben a las partes en conflicto “dictar sentencias y llevar a cabo ejecuciones sin previo juicio pronunciado por un tribunal regularmente constituido, que ofrezca todas las garantías judiciales reconocidas como indispensables por los pueblos civilizados”. Sí estipulan que los tribunales deben ser independientes. Sin embargo, no hacen referencia a la necesidad de que los tribunales sean “establecidos por ley”. Por lo tanto, el ICCT considera que un tribunal local no violaría el derecho internacional humanitario consuetudinario, siempre que esté libre de injerencias, como las de las estructuras militares o los cuadros políticos del noreste de Siria.

Veredicto

La AANES necesitará ayuda internacional para llevar a cabo esta gigantesca empresa. Sin ella, los tribunales antiterroristas del noreste de Siria se verán rápidamente desbordados y el presupuesto de la Administración Autónoma agotado. Esto llevaría a una paralización o a un error judicial. La supervisión internacional también garantizaría que la AANES mantiene su compromiso con la legislación vigente basada en el derecho internacional. Además, es probable que estos juicios alboroten a las células existentes de ISIS, aumentando el riesgo de más violencia. Las ONG internacionales que operan en el noreste de Siria ya se están preparando para un repunte de los ataques de ISIS. La comunidad internacional, especialmente la Coalición liderada por Estados Unidos, debe proporcionar toda la ayuda que pueda. No sólo porque les interesa, sino también porque es su deber.

Sin embargo, si se hace bien, los juicios contra los miembros del ISIS en el noreste de Siria podrían convertirse en un hito del derecho internacional humanitario. Su amplitud, sus organizadores no estatales y el contexto en el que se celebrarán hacen que los juicios anunciados no se parezcan a ningún otro tribunal mayor de posguerra. También es probable que aporten tranquilidad a muchos en una región asolada por la violencia en la última década. “Es la gente de esta tierra la que ha sufrido a manos (del ISIS), cuyos hijos han sido asesinados”, dijo Ahmad a RIC, en 2021. “Todas estas personas están aquí, y deberían tener derecho a que los responsables rindan cuentas aquí”, agregó.

FUENTE: Sasha Hoffman / North Press Agency / Traducción y edición: Kurdistan América Latina

La tercera guerra mundial

En enero de este año, la [Academia de la Modernidad Democrática](#) - (Academy of Democratic Modernity), organismo autónomo de investigación, reflexión y difusión de la lucha del pueblo Kurdo, publicó un singular folleto de 38 páginas titulado *Oportunidades y peligros de la tercera guerra mundial*, de alcances teórico-políticos estratégicos para la comprensión de la grave crisis multifactorial y civilizatoria que sufre la humanidad, con el riesgo, incluso, de su propia extinción.

El análisis de la academia se fundamenta en la idea de que una tercera guerra mundial está en curso, la cual difiere de las dos anteriores porque su configuración temporal geográfica y metodológica parece, a primera vista, la de muchos pequeños focos de conflictos independientes, que manifiestan constantes fluctuaciones de intensidad, y cuyas características pueden ser sintetizadas en cinco indicadores: 1) guerras prolongadas de baja intensidad en países como Afganistán, Irak, Libia, Somalia, Siria, Yemen, y ahora también Ucrania, en

las cuales se destruyen por completo tanto estructuras estatales como el tejido social de los respectivos países; 2) guerras económicas con aranceles, prohibiciones de importación o, incluso, sanciones globales, en las que las distintas partes beligerantes intentan doblegarse mutuamente. Estados Unidos, Unión Europea, Gran Bretaña, Rusia y China, en particular, utilizan una amplia gama de medios económicos, mediáticos, militares, biológicos y políticos unos contra otros; 3) alianzas flexibles, sin frentes rígidos, ni militares, ni económicos ni políticos. Países como Estados Unidos y Rusia pueden luchar entre sí en Ucrania y, al mismo tiempo, coordinar sus actividades militares en Siria; 4) los medios de comunicación como arma ideológica, a la par que los militares, políticos y económicos, y con una intensa batalla ideológica por la verdad, garantizando una creciente homogeneización de los hábitos e intereses culturales; 5) la guerra biológica, las armas químicas y las armas nucleares tácticas son parte de esta tercera guerra en curso. Además, epidemias como el Covid-19 se

aprovechan para debilitar la cohesión social hasta el borde del colapso total a través del miedo, la inseguridad y la desconfianza. El resultado son masas humanas tecnológicamente vigiladas, socialmente aisladas y fácilmente controlables, a las que les resulta visiblemente difícil resistirse a las políticas bélicas o de militarización de sus respectivos estados.



[oportunidades-y-peligros](#) Descargas

La tercera guerra mundial hace estragos desde el colapso de la Unión Soviética hace más de 30 años. Cada parte del mundo se ve afectada. Los seres humanos se enfrentan a las consecuencias de esta guerra y los centros de poder de la modernidad capitalista han movilizad todas sus fuerzas en este conflicto. Sólo las fuerzas democráticas – movimientos populares, fuerzas antisistémicas, sindicatos, partidos, organizaciones sociales, instituciones, asociaciones, artistas, intelectuales, entre otros– reconocen que la tercera guerra mundial está dando forma a nuestro mundo actual. Fuerzas democráticas significativamente importantes de diversas partes del mundo, al reconocer su existencia,

están en condiciones concretar con éxito una política democrática para sus respectivas sociedades. Es el caso del movimiento zapatista en nuestro país, que integra el EZLN, y del Partido de los Trabajadores del Kurdistan, en Medio Oriente.

En esta guerra, Estados Unidos se resiste a perder su liderazgo, con su enorme poder militar, económico y político, que está dispuesto a utilizar en todo el mundo para hacer valer sus propios intereses, dependiendo cada vez más de la alianza de la OTAN, la cual –de acuerdo con la academia– domina sin concesiones, aplicando la fórmula llamada de las tres OTAN. La primera, la OTAN europea, contra Rusia. La segunda es la del Pacífico, dirigida contra China, en alianza con Australia y Reino Unido; la tercera OTAN es la de Medio Oriente, en alianza con Israel y algunos estados árabes, dirigida contra Irán. Estados Unidos está dispuesto a sumergir grandes partes del mundo, incluida Europa, en un caos profundo y duradero para mantener su supremacía y proteger sus intereses.

Otro de los conflictos claves de esta guerra –librada entre las potencias de la modernidad capitalista sobre cómo debe renovarse el sistema– es entre fuerzas globalistas, por un lado, y, por el otro, las del Estado-nación. En todo caso, el objetivo es imponer en todo el mundo un tipo de personalidad culturalmente desarraigada, homogénea, políticamente incapacitada, moralmente rota, alienada de la naturaleza y atrapada en los modelos de vida virtuales. A esto se opone el despertar democrático de los trabajadores, las mujeres, los jóvenes, las sociedades y, sobre todo, los pueblos oprimidos, que luchan por construir alternativas autónomas de mandar obedeciendo al capitalismo.

FUENTE: Gilberto López y Rivas / La Jornada

Cómo la prosperidad de Turquía depende de una solución kurda

La perspectiva de la paz: la diplomacia de Erdogan sobre el “problema kurdo”

El Proceso de Paz con el Partido de los Trabajadores de Kurdistan (PKK) en Turquía contó con un inmenso apoyo de la comunidad internacional y la sociedad turca. Como líder del gobernante Partido Justicia y Desarrollo (AKP) de Turquía, Recep Tayyip Erdogan apareció como el líder progresista que la región necesitaba. Al abordar el “problema kurdo” a través de la diplomacia y las conversaciones de paz, Erdogan se dibujó a sí mismo como un líder europeo y dio la bienvenida a la idea de que Turquía posiblemente se uniera a la Unión Europea (UE).



En retrospectiva, está claro que las intenciones de paz de Erdogan eran un medio para lograr un fin, ya que buscó el apoyo kurdo para coronarse como líder absoluto. En 2015, el Partido Democrático de los Pueblos (HDP), pro-kurdo, ganó el 13,1% de los votos en las elecciones parlamentarias de Turquía, lo que resultó en la pérdida de la mayoría del gobernante AKP por primera vez desde 2003. En

reacción, el líder del AKP y el presidente Erdogan pusieron fin al proceso de paz con el PKK y lanzó una serie de acciones agresivas contra los kurdos en Turquía. En primer lugar, encarcelando a los funcionarios electos del HDP, sobre todo al líder del HDP y aspirante a la presidencia en 2014, Selahattin Demirtaş. En ese momento, Erdogan veía al HDP como quizás la mayor amenaza interna para su poder político en Turquía, e inmediatamente cambió el curso de la política turca hacia todos los kurdos que viven en Turquía. Las políticas del presidente Erdogan contra los kurdos en Turquía se convirtieron rápidamente también en las campañas más brutales del Estado turco contra los kurdos en Siria e Irak.

La política exterior de Turquía es perjudicial para la seguridad mundial

Para asegurar el control del poder por parte de Erdogan, la política exterior de Turquía ha estado operando con una retórica anti-kurda tanto en el país como en el extranjero. Desde 2015, Erdogan ha triunfado en dos elecciones y un referéndum para cubrir los problemas económicos del país atacando a los kurdos y reuniendo apoyo entorno a la bandera.

En Siria, Turquía lanzó tres invasiones a las regiones kurdas en ese país, cometiendo actos de limpieza étnica, apoyando a grupos radicales y descarrilando la lucha contra ISIS (Daesh) al atacar a combatientes kurdos aliados con la Coalición Internacional liderada por Estados Unidos. Las políticas de Turquía en Siria han contribuido enormemente a la propagación del extremismo, que desvió el levantamiento sirio contra la dictadura para establecer reglas de terror. El apoyo de Turquía a los grupos radicales comenzó en los primeros

días de la revolución siria. Alcanzó su punto máximo en 2014, cuando las autoridades turcas hicieron la vista gorda ante miles de combatientes de ISIS que ingresaban a Siria desde Turquía. Además, Turquía formó a miles de representantes sirios, incluidos ex terroristas de ISIS, usándolos como herramientas para luchar contra los kurdos para cambiar la demografía de las áreas kurdas y desplazar a sus poblaciones.

Después de casi 12 años de llevar en alto la pancarta de “cambio de régimen” en Siria, Erdogan de Turquía y otros funcionarios expresaron recientemente su deseo de normalización con el régimen sirio. Los comentarios generaron enojo entre muchos sirios, lo que provocó protestas en las áreas turcas ocupadas, incluidas Afrin, Al Bab, Idlib y otras ciudades de la región. La indignación se desató cuando el ministro de Relaciones Exteriores de Turquía confirmó su reunión con su homólogo sirio, una reunión que, según dijo, fue sugerida por el presidente ruso, Vladimir Putin. A esto le siguió una reunión entre el jefe de espionaje de Turquía, Hakan Fidan, y su homólogo sirio, Ali Mamluk.

El papel de Turquía en Siria también ha devastado a los refugiados sirios en Turquía. Mientras millones de sirios se vieron obligados a huir de las ramificaciones de Al Assad, Daesh y Al Qaeda, estos mismos refugiados que ahora viven en Turquía enfrentan racismo, crímenes de odio y actos de violencia contra ellos. El discurso principal para las elecciones de 2023 en Turquía se centra en los refugiados sirios, acusados de “robar puestos de trabajo turcos”. Los miembros del partido de oposición de extrema derecha de Turquía han pronunciado discursos que vinculan a los sirios con la basura. Este tipo de retórica es demasiado familiar y no debería sorprender a nadie cuando escucha que Erdogan planea construir asentamientos para la población árabe en tierras kurdas en Afrin y en las ciudades cercanas a las fronteras turcas.

Además de difundir el terrorismo, alentar el discurso de odio dentro de sus fronteras, poner fin al levantamiento y empoderar al régimen sirio, la política turca en Siria después de 2015 ha demostrado que la estrategia de Erdogan sigue adelante. Sin embargo, estas políticas quizás estén destinadas a fracasar.

El apoyo de Turquía a los grupos radicales se volverá contra ellos mientras el país busca la normalización diplomática con el régimen de Al Assad. Mientras Turquía acusa a los kurdos sirios de “terrorismo”, el mismo gobierno turco cooperó con las Unidades de Defensa del Pueblo (YPG) en Siria, al menos en una ocasión en 2015. Muchos de estos grupos radicales están vinculados a Al Qaeda, que no aceptará el retorno del régimen de Al Assad, y viceversa. Los grupos terroristas más cercanos a la ideología de ISIS podrían fácilmente aliarse, incluso temporalmente, contra el régimen sirio y Turquía. Uno puede recordar cómo Estados Unidos apoyó a los talibanes contra Rusia en Afganistán, solo para que se volvieran contra Estados Unidos y cooperaran con Al Qaeda, lo que condujo a los ataques terroristas del 9/11.

En segundo lugar, la normalización con el régimen de Al Assad significa devolver todas estas áreas que Turquía ocupó en Siria, no a la oposición. Además de ser el último clavo en el ataúd del levantamiento sirio, es muy probable que el régimen de Al Assad no regrese solo, sino con las milicias iraníes y las fuerzas rusas a cuestas. Como resultado, la frontera sur de Turquía estará bajo la influencia de Irán, Rusia y el régimen sirio, otorgando a Rusia más poder sobre Turquía, haciendo que las milicias iraníes se expandan aún más con fácil acceso a Turquía. Naturalmente, esto dará como resultado un mayor desplazamiento de la población sunita hacia Turquía.

Cómo responder a la “cuestión kurda” puede conducir a la estabilidad regional

Por el bien de permanecer en el poder, Erdogan ha devastado los intereses kurdos, sirios y turcos, lo que ha provocado la muerte de miles de civiles. La solución para la estabilidad pacífica en Siria, Turquía y la región pasa por el restablecimiento de la paz entre Turquía y los kurdos en toda la región.

Primero, la cuestión kurda en Turquía es mucho más fácil de resolver que en Irak o Irán, ya que los partidos kurdos no buscan la independencia sino la igualdad cultural y política. En las últimas cinco décadas, la guerra del gobierno turco contra los kurdos le ha costado al Estado una pérdida financiera significativa, sacudido la economía del país y revertido el progreso diplomático con Europa. Además, a pesar de décadas de conflicto, el Proceso de Paz de 2015 contó con un inmenso apoyo tanto de turcos como de kurdos. El PKK ha expresado reiteradamente su apoyo a cualquier proceso de paz, e incluso a la deposición de las armas.

En segundo lugar, si se logra la paz con los kurdos dentro de Turquía, generará una presión significativa para que las potencias en Siria, Irak y el resto de la región abran un debate serio. Por ejemplo, Turquía puede ser un pacificador entre los kurdos y los grupos moderados de oposición sirios respaldados por Turquía para unirse y oponerse al régimen de Al Assad. Tal entendimiento generará impulso para detener el flujo de refugiados a Turquía, aliviando la carga del gobierno turco. La paz entre los sirios anti-Assad y los kurdos probablemente tendrá un efecto estabilizador a corto plazo, ya que una gran parte de Siria está bajo el control de la Administración Autónoma del Norte y Este de Siria (AANES) liderada por los kurdos o la ocupación turca. Con la ayuda kurda, la oposición siria también puede extraer a los grupos extremistas que Turquía apoyó y garantizar la estabilidad sin Al Assad.

Invertir en “el centro del mundo”

Quizás más importante para el futuro económico de Turquía, el apoyo internacional a raíz de una alianza como la mencionada anteriormente abriría las puertas para un inmenso apoyo financiero. Tal apoyo podría contribuir a reconstruir áreas devastadas por la guerra y estabilizar lo que queda bajo los grupos de oposición. Por ejemplo, Estados Unidos ha emitido recientemente una exención a las áreas AANES, abriendo las puertas a las inversiones extranjeras. La paz liderada por Turquía brindaría infinitas oportunidades para la economía de Turquía, ya que la región podría capitalizar aún más el comercio y la extracción de sus vastos recursos naturales hacia Occidente, convirtiéndose así en el verdadero centro de la actividad económica de la región. Dada su geografía y su participación como aliado de la OTAN, Turquía también tendría la oportunidad de convertirse en el principal cuidador de la reconstrucción de Siria.

La región del Kurdistán de Irak fue una de las primeras potencias en apoyar y ayudar al Proceso de Paz entre el Gobierno y el PKK. La paz en Turquía y Siria también debería poner fin a la ocupación turca del Kurdistán iraquí que se lleva a cabo con el pretexto de luchar contra el PKK. Como resultado, Turquía ganaría a los kurdos iraquíes, lo que permitiría que ambas regiones disfrutasen de un éxito económico y político mutuo. Si cesa la violencia a lo largo de la frontera norte entre Kurdistán e Irak, es probable que Bagdad haga lo mismo y restablezca relaciones económicamente beneficiosas con Turquía. De hecho, tal proceso de paz establecería tanto a Turquía como al Kurdistán iraquí como centros del progreso económico y político en la región. Del mismo modo, es probable que los kurdos iraníes ya no duden en abrirse al comercio y al diálogo turcos. Es un imperativo económico de Turquía promover la paz en la región y convertirse en el verdadero centro económico de la región. Las regiones kurdas son ricas en recursos naturales, capacidad humana y singularidad geográfica

que el gobierno turco podría aprovechar para mejorar su propia posición política y económica. La apertura de Turquía a los kurdos sin duda brindará oportunidades para una prosperidad significativa no solo para Turquía, sino para todas las regiones que se comprometan con ella. Al abrir sus políticas internas en apoyo de la identidad kurda, Turquía no arriesga nada. Más bien, el país podría ganar una gran influencia y estabilidad en sus fronteras ganando influencia política desde el oeste de Irán hasta el oeste de Siria.

Sin embargo, bajo su liderazgo actual, Turquía retrocede hacia un sumidero cada vez mayor de guerra y derrota económica. Al mismo tiempo, los actuales partidos de oposición turcos aún tienen que ser valientes y francos con sus electores acerca de por qué abrirse a los kurdos significa prosperidad y seguridad.

Los planes de Erdoğan a través de su nuevo gabinete

En la segunda vuelta de las elecciones presidenciales, el presidente del partido AKP, Recep Tayyip Erdoğan, que apenas puede valerse por sí mismo, pero que utilizó todos los medios del Estado durante la campaña electoral, fue reeligido presidente. No digo “ganó”, porque si estas elecciones se hubieran celebrado sin fraude y en condiciones justas, el gobierno de Erdoğan probablemente no habría podido superar el 40%.



Erdoğan y su equipo, que han insistido con frecuencia en la importancia que para ellos tiene 2023, desde que llegó al poder en 2002, han puesto en práctica una cadena de ilegalidades durante el proceso electoral. Erdoğan y sus aliados cometieron numerosos delitos, que van desde la publicación de videos falsos de su rival Kemal Kılıçdaroğlu, alterados mediante edición, hasta la detención de candidatos parlamentarios del HDP (Partido Democrático de los Pueblos), la emisión de programas conjuntos en todos los canales de televisión al mismo tiempo, o el apedreamiento de candidatos en mítines de la oposición. El ministro del Interior, Süleyman Soylu, trabajó como candidato parlamentario del AKP para conseguirlo.

Al pronunciar sermones en las mezquitas, Erdoğan ha convertido claramente estas elecciones en una polarización entre un régimen dictado por islamistas políticos y una oposición que exige un sistema democrático. Así que les dejo a ustedes que decidan si han sido unas elecciones verdaderamente democráticas. De hecho, el Índice de Democracia, de *The Economist*, dio la respuesta a esta pregunta. Según este estudio, Turquía ocupa el puesto 104 de 167 países.

El país atraviesa una grave crisis económica y, sin embargo, se arriesga al “reconocimiento oficial” del islam político. Está claro que la crisis económica no es la principal prioridad de los partidarios ni de los oponentes de Erdoğan. Unos luchan por la Sharia, otros por la protección de los derechos y libertades más fundamentales, dentro del marco constitucional. Haga lo que haga, el gobierno del AKP, que representa un gran peligro, sobre todo para los niños, las mujeres y

Si bien el mundo está ansioso por ver al ganador de las elecciones de 2023 en Turquía, el trabajo real debe centrarse en la oposición turca, especialmente por parte de la comunidad internacional. La situación geográfica de Turquía significa que siempre estará dentro de la red de influencia kurda. La intolerancia, el racismo y la violencia no borrarán las culturas antiguas que han sobrevivido milenios en la región. Solo mediante la creación de políticas inclusivas, Turquía puede escapar de su cascada hacia la entropía. De hecho, el problema turco siempre existirá sin una solución kurda.

FUENTE: Washington Kurdish Institute / Fecha original de publicación: 12 de octubre de 2022 / Traducido y editado por Rojava Azadi Madrid

los jóvenes, es incapaz de intimidar totalmente a la oposición. Según las cifras oficiales, la mitad del país no quiere a Erdoğan. Consciente de que se enfrenta a este mismo peligro, Erdoğan ha invertido inmediatamente en las próximas elecciones locales, que se celebrarán en los primeros meses de 2024.

En un intento de crear un ambiente más positivo, parece que Erdoğan y su equipo seguirán jugando a dos bandas hasta cruzar el vado. Sin embargo, ¡hay que subrayar que el vado no está tan lejos!

El presidente Erdoğan anunció su “nuevo gabinete” en la noche del 3 de mayo. Recordemos que se trata de un gabinete sin primer ministro, en virtud de la nueva Constitución y del presidencialismo.

Podría decirse que el indicador más flagrante de los esfuerzos de Erdoğan por crear un ambiente positivo es el nuevo ministro de Economía. Erdoğan ha tenido que aceptar el hecho de que durante mucho tiempo la economía del país se ha ido deteriorando, día tras día, mientras que las decisiones monetarias y financieras dependían enteramente de él. Por ello, nombró a Mehmet Şimşek ministro de Hacienda y Finanzas. Es de esperar que Mehmet Şimşek, considerado en política exterior como “favorable al mercado”, cambie gradualmente las políticas económicas aplicadas en los dos últimos años, volviendo a políticas económicas más ortodoxas. Si se tienen en cuenta los intereses de Erdoğan y su entorno, no es difícil ver que la única solución para la recuperación económica es el fin temporal de este gobierno.

También cabe destacar que Erdoğan no ha incluido en el nuevo gabinete a Süleyman Soylu, ex ministro del Interior, que ha estado constantemente al acecho de provocaciones, cometiendo todo tipo de actos ilegales contra la oposición y comportándose casi como un jefe mafioso.

Y sin embargo, ¿es el recién nombrado ministro turco del Interior, Ali Yerlikaya, una blanca paloma? No. Desgraciadamente, se le puede describir como un “escudo para Daesh”. En 1993, Ali Yerlikaya fue nombrado gobernador del distrito Felahiye, de Kayseri. En 2003, fue asesor jurídico del Ministerio del Interior y, en 2004, asumió el cargo de Director General de Personal del Ministerio de Sanidad. En 2007, fue nombrado gobernador de Şırnak y, posteriormente, gobernador de Ağrı y Tekirdağ, respectivamente. Ali Yerlikaya también fue gobernador de Antep (Gaziantep) entre 2015 y 2018, estuvo en el centro de las críticas, debido a los sucesos ocurridos en Antep, cuando la ciudad se convirtió en el cuartel general auxiliar de Daesh y epicentro de sus atentados planificados. El mismo Ali Yerlikaya también ocupaba el cargo de gobernador de Diyarbakır cuando se cometieron los atentados de Daesh en esa ciudad (*capital histórica*

de Kurdistán) el 5 de junio de 2015; en Suruç, el 20 de julio de 2015; en la estación de tren de Ankara, el 10 de octubre de 2015, sin olvidar la explosión de una bomba en medio de una boda en Gaziantep el 20 de agosto de 2016.

Un partidario leal está siendo marginado y probablemente será utilizado para otras tareas con el fin de encontrar a alguien que haya prestado servicios y sea compatible y cercano a los aliados islamistas nacionalistas radicales.

¿Otra elección a tener en cuenta en este nuevo gabinete? Por supuesto, Mahinur Özdemir Göktaş, ministra de Familia y Servicios Sociales, que es la única mujer en el gabinete de 19 miembros. Se puede decir que este gabinete muestra claramente la continua política discriminatoria del AKP hacia las mujeres. Como sabemos, las mujeres no han abandonado las calles, ni un solo día, a pesar de las políticas opresivas cada vez más duras aplicadas desde 2016. La enemistad de Erdoğan hacia las mujeres es inmensa, pero las mujeres no se rinden.

Otro punto digno de mención es el nombramiento de Hakan Fidan como ministro de Asuntos Exteriores, descrito por Erdoğan como su “caja de secretos”, oscuro jefe de la Organización Nacional de Inteligencia (MIT) durante 13 años, que nunca se ha presentado a unas elecciones ni ha sido nombrado para ningún ministerio hasta la fecha. La diplomacia turca seguirá dependiendo cada vez más de estas “redes” ocultas.

El nuevo Ministro de Educación Nacional de Turquía es Yusuf Tekin. Con 12 años de experiencia como burócrata, Yusuf Tekin declara,

por supuesto, tal y como quiere el islam político, que no cree que el sistema educativo mixto sea una obligación. En el Simposio de Escuelas Secundarias Religiosas Imam Hatip, al que asistió en 2013, Tekin dijo: “En la década de 1930 se jugó con el lenguaje de las fuentes religiosas de referencia y se convirtió a estas instituciones en un instrumento político”.

Pero, ¿cuál será la nueva política de Erdoğan hacia los kurdos?

De hecho, está muy claro: Erdoğan, al incluir en su alianza HÜDA-PAR (“Partido de la Causa Libre”, alias el “Partido de Dios”, brazo jurídico y político de la organización terrorista turca Hezbolá), y al asignar cuatro cuotas parlamentarias a este partido islamista de extrema derecha, que no tiene electorado real, ha revelado su nueva política hacia los kurdos. Equivale a “hacer que los kurdos golpeen a los kurdos”. El nuevo plan de Erdoğan consiste en tratar a los kurdos como parte de su política de islam político. La presencia de cuatro kurdos en su gabinete y la invitación anticipada a Nechirvan Barzani, seguida de una reunión el 17 de mayo, también forman parte de este plan.

Por último, aunque ha disminuido la voz de la política democrática kurda, que participó en las elecciones bajo la espada de todos los aparatos represivos del Estado, no sería exagerado decir que la salvación de los pueblos de Turquía depende del paradigma de la democracia ecológica, la liberación de la mujer y el Movimiento por la Libertad kurdo.

FUENTE: Leila Inanç / Kedistan / Traducido por Rojava Azadî Madrid